

Será reina la hija de Mussolini



Edda Mussolini, hija del Premier de Italia, quien se dice figura como probable candidata a esposa del príncipe heredero al trono italiano, Umberto de Saboya. Edda es una muchacha valerosa y el príncipe goza de gran prestigio en Europa y en América por su gentileza y conducta democrática.

Lita Grey, la guapa artista, abandona a Charlie Chaplin



La última sensación de Hollywood, la fuente inagotable de sorpresas, es el abandono de Charlie Chaplin, el inimitable cómico inglés, por su bellísima esposa, Lita Grey, debido, según ella, a un desacuerdo tenido con Charlie con motivo de una fiesta dada en su villa de Bererly Hills. Lita Grey cargó con sus dos hijos, dejando con dos palmos de narices

Las caras estólicas que produce Finlandia simbolizan energía y fuerza



De derecha a izquierda, aparecen en este cuadro Willie Krvonen, Paavo Nurmi, Olo Thunberg y Albin Stenroos, cuatro prototipos de resistencia, vigor y estolidez como sólo los producen las super-razas blancas del Norte. Todos son atletas finlandeses descolantes en su especialidad.

Beba siempre "Ron Clarós," Tónico Reconstituyente

TROMPETAZOS

Los Carnavales

Se aproxima el reinado de la mentira y de la farsa que ha de competir con el actual carnaval político que tanto nos ha divertido y nos divierte con sus trágico-cómicos incidentes.

Muy gordos y llamativos tienen que ser los premios que se adjudiquen, para que se pueda ver un raro e ingenioso disfraz que iguale a los tantos enmascarados sin careta. . . .

Que los son:

Los carapachos, que, ocultos como la tortuga bajo su concha, sólo asoman su maliciosa faz, para adorar al sol que más resplandezca, cuando ya ha pasado todo asomo de lucha o de peligro. . . .

Los indefinidos, que guardan, hábilmente, una actitud de cariatidas. . . .

Los espectaculares, amantes del escándalo para hacerse notar. . . .

Los pancistas, que ensalzan hasta las nubes cuando se les da algún hueso que roer y hablan horrores cuando tienen el buche vacío. . . .

Los hipócritas, que aparentan ante el chef y sus copartidarios una incondicionalidad que están muy lejos de sentir.

Como se ve, el número es incalculable.

Sin embargo de tal oposición, y optimistamente pensando, es de creerse que el eco del Carnaval que se avecina ha de repercutir, estruendoso, no sólo en los más ocultos recovecos de nuestra república sino en todo el continente latino americano.

La Junta tiene por secretario a Ricardo Arturo Meléndez, la integran los elementos más entusiastas, entre los que se destaca el hombre-fiera del hotel Europa, y está metido en el cotarro, como presidente, Ramón Arosemena, lo que basta y sobra para que la fiesta revista caracteres de verdadera suntuosidad.

Muchos Ramones hay en Panamá, pero ninguno como Monchi el 'desorejado'. Es insuperable. Teniendo por lema "querer es poder", todo lo que se propone lo consigue y le da esplendor. Díganlo los tinglados de boxeo. Las columnas deportivas de muchos periódicos locales. . . . La Secretaría del Club Unión. . . . La de los mil y un caminos. . . . Y otro poco de etcéteras más. Ramón es un conjunto de todas las actividades.

El regocijo hecho carne. La sinceridad encarnada en un cuerpo desmadejado y loco.

Una amalgama de pecados veniales y de nobles virtudes. Con Ramón, pues, a la cabeza, y el elemento borrascoso y parranderil que lo secunda, se puede abrigar la esperanza de que los actuales carnavales no eclipsarán en lo absoluto, los que han constituido siempre la verdadera alegría del pueblo panameño.

Viriato.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que se le echen en cara a cada paso los setenta años al doctor Porras. . . . Setenta años no es vejez; al contrario, es doble juventud, doble apogeo de la existencia. . . .

Claro! No dice todo el mundo que los 35 años son la "Flor de la Edad" en el hombre? Pues los 70 son precisamente dos veces 35, lo cual valdrá como decir "La Edad de la Flor". . . .

No dice la Constitución que para ser Presidente se necesita tener cumplidos por lo menos 36 años de edad? Bueno! Pues el doctor Porras todavía no "ha do-

blado. . . .", y la Carta Magna no habla de límite máximo.

Por supuesto que, por analogía, así como la ley exime de ciertos deberes a los mayores de 60 años, también debería eximirlos de sobrellevar la carga ponderosísima del mando supremo de la Nación, aunque, como dizque es el caso del doctor, lo pida y lo aclame casi por unanimidad toda la chiquillería.

Y conste que no me refiero a la chiquillería infantil, sino a la que así puede llamarse. . . . porque lleva chico!

Mister Ioso.

CARAMBA!

El cronista no se atreve a hacerle comentarios a la noticia que va al pie, para no pecar de exagerado. De un colega de Chile tomamos esto:

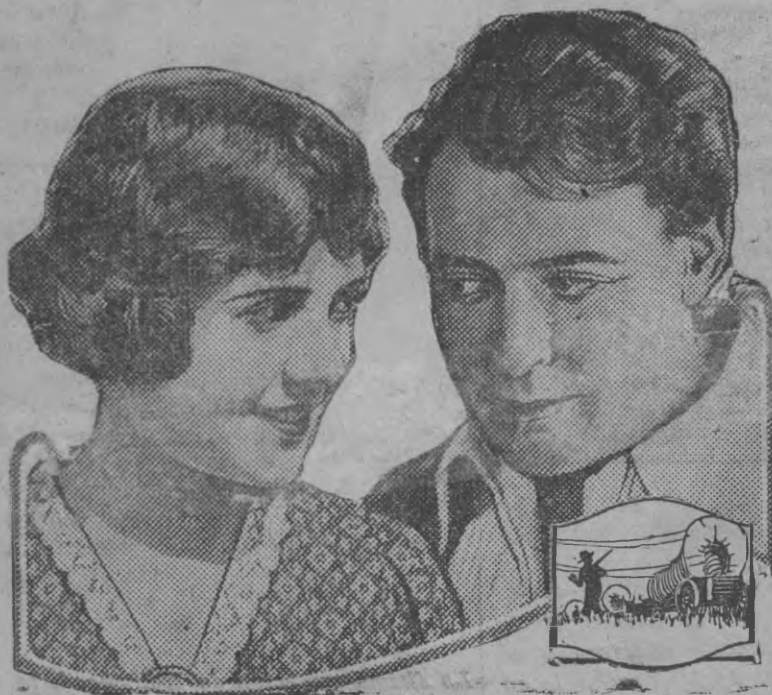
"El hecho ha ocurrido en Antofagasta. Unos médicos embargaron el cadáver de un cliente cuyos deudos no les habían pagado la suma que ellos cobraban. El cadáver, que debía ser transportado a Bolivia, estuvo retenido. Había quienes pensaban que la

libra de carne de Shylock era una exageración de poeta trágico. Por lo menos, Shylock cobraba su libra de carne viva. El caso de Antofagasta es más macabro que la creación de Shakespeare.

En esto se ha cumplido un viejo proverbio inglés: "Truth is stranger than fiction"; la verdad es más extraña que la ficción.

Hay veces que uno tiembla pensando en lo que se llama criterio de abogado. . . ."

El Vagón Cubierto



Los notables artistas Warren Kerrigan y Lois Wilson en una escena de la magistral obra "El vagón cubierto" o "La caravana del Oregón", tenida como la más grande maravilla del Cine, que se estrena hoy en Eldorado.

No creas en los políticos que se perjudican en sus intereses por servir al gobierno. Cuando éstos

dicen que se retiran a la vida privada, es porque la política los ha sacado de juego.—Tic-Tac.

Miguel A. Hidalgo.

ZALEMAS

Es la zalema una reverencia profunda ejecutada ante alguien en señal de respeto, de obediencia, de vasallaje, de sumisión.

Casi podemos asegurar que las zalemas son atributos de los cortesanos, de los palaciegos, de los serviles aduladores del poder y de la riqueza.

El que, ansioso de un título de nobleza se arrodilla delante de un rey abatiendo su frente hasta el suelo, para mendigar ese título, es un ruín, un esclavo q' con ridículas zalemas quiere conquistar los favores de su señor.

Lo mismo es el individuo que sediento de oro y de poder, en serviles reverencias busca el favor y la prodigalidad de un magnate.

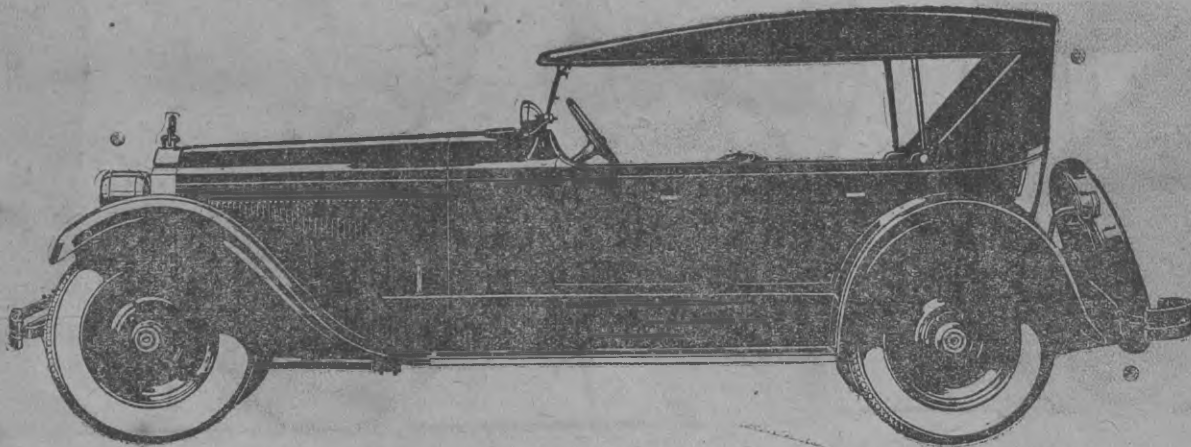
El que se arrodilla ante los déspotas y ante los tiranos, el que hace reverencias humillantes ante

el oro y el poder; el que se inclina rindiendo vasallaje ante un amo; estos son serviles, estos son esclavos, no hombres; en sus almas en tinieblas no brilla la suprema luz de la libertad.

Sin embargo, hay zalemas dignas, reverencias encomiables que aún los hombres de ideales libertarios ejecutan y que por ningún motivo pueden ser dignos de degeneración o esclavitud espiritual.

Inclinarse reverentemente, rendir sumisión y vasallaje a la inteligencia, a la sabiduría, a la belleza, a la bondad, es ser digno, es ser ecuánime.

Inclinémosnos en respetuosa zalema ante la belleza, ante la sabiduría, ante el Arte, pero jamás ante el poder tirano.



Packard

COMPAÑIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

PROCEDIMIENTO EJECUTIVO

—G—

Realmente, y aunque no queramos, la civilización nos sigue llegando de la remota India. Hasta ahora creíamos que estaban agotados los procedimientos expeditivos de cobranza.

Desde la ejecución judicial al cobrador de sainete mucho se había empleado y ensayado para hacer efectivas toda clase de cuentas pendientes.

Pero en la India siguen ocurriendo las cosas más sorprendentes y extraordinarias. He aquí un telegrama que leemos en la prensa del exterior y que nos apresuramos a destacar para ejemplo de "ingleses" enérgicos.

"El más rico príncipe de la India, el Nizam de Hyderabad, ha dispuesto que todo el que no le pague los tributos que él tiene derecho a imponer sea castigado con algo semejante a la pena del infierno, que a eso equivale la exposición del moroso a los rayos del sol, allí unos 55 grados."

Añade el despacho que un comerciante ejecutado por no pagar pidió clemencia a las cuatro horas, ofreciendo dar el doble de lo que se le reclamaba.

Recordamos a nuestros 'ingleses' el procedimiento. Aunque para llegar a 55 grados, no necesita un deudor moroso permanecer cuatro horas al sol; con verle la facha al inglés ya está sudando.

CUCHILLO DE DOS FILOS

—G—

A propósito de la cortesía, (muy desacreditada en los días que nos toca vivir), el ilustre Edmundo D'Amicis escribió lo siguiente:

Muchas fórmulas de cortesía se han hecho tan habituales, que se acompañan con frecuencia, casi involuntariamente, con la expresión de sentimiento completamente opuestos a los que se expresan.

—Permítame usted decirle que ha faltado a la verdad.

—Con todo el respeto debido, ha dicho usted una tontería.

—Perdóneme, pero eso no es proceder de caballero.

Es como dar un puñetazo con una mano, quitándose el sombrero con la otra.

Con mucha frecuencia se hacen servir las expresiones más humildes de respeto a la manifestación del resentimiento y del desprecio.

Cuántos rencores y enemistades nacen de un: "Servidor de usted", dicho con un modo o un tono disonante de su significado, por el cual adquieren sentido injurioso de ironía!

Todas estas formas ceremoniosas son como pequeños instrumentos de doble uso, que por un lado suavizan y por el otro pinchan; por medio de los cuales, con una ligera variación de acento, se puede hacer una descortesía a quien se quiere, no dejándole manera de resentirse abiertamente, porque es siempre posible al ofensor negar la intención ofensiva.

Y en este arte sutil hay verdaderos maestros que desahogan impunemente todos sus despechos para toda la vida.

El orden de los factores

—G—

La mujer, ante las acometidas del marido que le arroja a la cabeza cuanto plato encuentra a mano.—Sinvergüenza! Borracho! Y eras tú el que me decías que me ibas a adorar?

El marido—Y qué más da! Te iba a dorar pero sólo te plateo.

DE VERAS

La falda corta se encoge más cada día.

Se prodigan las formas, pero se economiza en tela.

Por uno u otro motivo, las mujeres no saben ya qué inventar para batir el récord.

En estos días bajó de un coche a un cabaret de París una bellísima muchacha completamente desnuda.

Con la mayor naturalidad y con la más grande sorpresa de los concurrentes tomó asiento al lado de una mesa y llamó al criado.

—Tráigame un par de huevos y café.

Alarmado el dueño del cabaret tocó el pito de alarma.

Un policía llegó y se acercó con ademán indignado a la mesa:

—Qué ha venido a hacer usted aquí?

—A tomar mi desayuno.

—Pero se ha echado de la cama a la calle sin vestirse!

—Sí para ir a un banquete llevo la falda a la rodilla, para un desayuno no creo que necesite más que lo que llevo.

—Pues véngase conmigo a desayunarse a la policía.

Y se marcharon tan frescos a la guardia, uno al lado de la otra.

Mejor dicho, la que iba fresca era ella.

El policía iba caliente. Ya lo creo!

Guatemala ha ofrecido sus oficinas de intermediaria entre los gobiernos de Díaz y Sacasa de Nicaragua.

Esto significa el triunfo de Sacasa, a pesar del reconocimiento del gobierno de Díaz por los Estados Unidos.

Ya la prensa de Costa Rica había protestado unánimemente contra la actitud de Washington al reconocer precipitadamente un poder inconstitucional en una república centroamericana.

Faltan ahora el Salvador y Honduras.

Pero parece que ésta tiene suficiente con las suyas para meterse en otras honduras, y aquél teme provocar las iras de su tío, el Salvador de estas nacionalidades débiles.

Sea lo que fuere, hasta ahora la causa de México le lleva chico a la de los Estados Unidos.

Sin embargo, la última palabra la pronunciarán las armas vencedoras en Managua.

Y quién sabe si en Río Grande!

Juan González.

COSAS DE MR. ASQUITH

—G—

Poco tiempo antes de la guerra, Mr. Asquith recibía con frecuencia la visita de un colega que siempre andaba gestionando puestos para sus amigos políticos. En cierta oportunidad, este eterno postulante se presentó a Asquith pocas horas después del fallecimiento de un alto funcionario.

—Es que mi amigo Z . . . no puede ocupar el puesto de Mr. Smith?—preguntó.

—Eso es cuestión suya — respondió con gravedad Asquith—. Todo depende de que sus medidas coincidan con las del féretro de Mr. Smith . . .

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospita-

les, hospicios, etc. etc., y la campaña contra
el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad
personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y
hará labor patriótica, buscando la suerte que
puede FAVORECERLO.

DECALOGO CONTRA EL DIVORCIO

—G—

1. Si amas a tu esposa, sé, por lo menos, una vez que otra, atento con ella. Házle la corte como lo haces con otras mujeres.

2. Si amas a tu esposa, no te baste que ella lo sepa; ella quiere oírlo y por lo tanto dile: "Yo te amo".

3. Si tú crees que tu esposa es el espíritu movable que extingue el confort y la belleza de tu hogar, y te sientes contento por ello, no lo tomes como una cosa natural; reconócele sus esfuerzos y agrádescele de vez en cuando.

4. Si tú piensas que ella es sólo para tí en el mundo entero, no procedas en la misma forma; procura aventajarla.

5. Si tu mujer es igual a tí intelectualmente, déjala que sea tu camarada. Deja que ella aproveche de tu vida interior y no procures demostrarle superioridad.

6. El amor de una mujer significa el abandono del egoísmo. Toma en cuenta, pues, los millares de pequeños sacrificios que hace por tu felicidad.

7. Si tu esposa no es igual a tí, como nacimiento o como inteligencia, ve en ella a la madre de tus hijos y trátala en consecuencia.

8. Sé fiel.

9. No elogies en forma desmedida a tu madre, hermana, tía o sobrina al hablar con tu esposa y no se las presentes como modelo.

11. Si te ves en dificultad para reconocer la sabiduría de estos nuevos preceptos, procura de vez en cuando, proceder de acuerdo con ellos.

PSICOLOGIA COLECTIVA

—G—

La gran guerra ha justificado una vez más la ley histórica según la cual un pueblo no puede adoptar las instituciones, las artes, el idioma y la religión de una raza diferente sin imponerle profundas transformaciones. Los mismos dioses están condenados a tales cambios. Transportado a China, el Buda indio adquirió rápidamente los caracteres de la divinidad china. Llegado a Inglaterra, el Jehová bíblico derivó en un dios inglés que gobernaba el mundo en provecho de Inglaterra. Adoptado por los germanos, el dios caritativo y dulce de los cristianos se transformó en divinidad sanguinaria y feroz, sin piedad para los débiles y llena de atenciones para los fuertes.

Gustavo Le Bon.

GAZAPOS AL VUELO

—G—

"Su mano estaba fría como la de una serpiente".

"La condesa iba a contestar cuando se abrió una puerta y cerró la boca".

"El coronel se paseaba de arriba abajo, con las manos a la espalda y leyendo un periódico".

"El conde saltó de su cama perfectamente desnudo, silbó una tonada y se metió las manos entre los bolsillos."

"A su vista el rostro del negro palideció."

"El hombre vestía saco de terciopelo y pantalón del mismo color."

"Una montaña virgen, de esas en donde la mano del hombre no ha puesto jamás el pie".

La cabellera femenina Venganza de mujeres

—POR R. E. CORTE—

No vamos, librenos el Señor, a tomarle "el pelo" a las mujeres, cosa un poco difícil. Vamos a hacer historia, entre chanzas y veras, con el origen del peinado y otras menudencias capilares.

Cuando se en contró hecha una mujercita advirtió que tenía el cabello largo.

—Caramba, cómo me ha crecido!—se dijo. Voy a que me lo vea Adán.

Y se marchó en busca del que estaba loco buscando la planta del tabaco, cosa que no había de descubrir hasta muchos siglos después.

En su marcha, encontró la mujer un río y en él se vió reflejada:

—No estoy mal; otras hay peores. Tengo un hermoso pelo.

Y con sus manos comenzó a hacerle tomar graciosas posturas en torno de su rostro.

—A ver así con patilla redonda. Y con flequillo? Y todo sujeto en lo más alto?

La mujer tenía ya un instinto del peinado.

Cuando llegó Adán, dejó el pelo completamente suelto sobre su espalda.

El primer hombre era un ser ordenado.

—Caramba, Eva!—dijo al verla.—Y sin peinar. Esta mujer no es cuidadosa.

Y le volvió la espalda.

Eva comprendió la causa de esa actitud, y desde aquel momento extremó su cuidado en el peinado.

Cuando hubo encontrado el que la favorecía, resueltamente se volvió a presentar ante la vista del que había de ser su compañero.

Adán la vió.

—Le va bien esa onda—pensó. Y también: —El caso es que esta rubia me gusta.

Desde aquel tiempo la mujer ha considerado el cabello como

un auxiliar importantísimo de su belleza.

De ahí el por qué las calvas están tan fastidiadas de serlo. En lo que no han estado siempre de acuerdo ha sido en lo relativo a la longitud y distribución del pelo en la cabeza.

En la Edad Media, se llevaron mucho las trenzas, las mujeres quedaban solas en el castillo, a veces sujetas a leyes severas que les vedaban toda distracción.

Las pobres no sabían leer: los pajes eran más bien monótonos y no salían de la imagen de los *labios carmesí y la rosa del corazón*.

Los trovadores cantaba al pie del castillo, y como en medio había un foso, y la torre en que habitaban era tan alta, apenas se oía nada, a pesar de que el trovero gritase más de la medida.

Qué hacían, pues, las mujeres ociosas?

Pues se trenzaban el pelo; después se lo deshacían, y cuando estaba suelto se lo volvían a trenzar; esto las entretenía.

Más tarde, cuando la civilización había dado un gran paso, las mujeres idearon unos peinados complicadísimos, que precisaban para su confección un peluquero.

Con qué objeto? Los peluqueros habían cuidado de adquirir fama de chismosos y cotilleros, y cuál otra mujer mejor para encantar a una mujer del XVIII!

Las señoras se enteraban de todo lo que ocurría en el mundo por su peluquero. Fuéron los precursores de los diarios.

Siguió la historia y las mujeres se pusieron tirahuzones, y el moño alto, y bajo, de lado, y recto.

Hasta que un buen día se cortaron el pelo.

Hicieron bien, qué diablo! Por lo menos, se cambió algo: resultaba ya muy monótono el moñito.

Una de las causas más frecuentes en las venganzas femeninas son los celos. Esta pasión puede aguzar el genio hasta hacerles buscar los medios más extraños para vengarse.

En el invierno de 1903, los diarios de París comentaron muchísimo la venganza que realizó una señora italiana de gran fortuna, que acostumbraba pasar algunos meses del año en dicha ciudad, en compañía de su marido, el Conde M. di P... Llegaron a conocimiento de la señora las relaciones del señor conde con una graciosa actriz, que figuraba en el número de amigas más queridas. Para vengarse, la señora compró en la casa de un negociante de animales exóticos un par de víboras, medio ateridas en esa estación, y las encerró en una elegantísima caja, envueltas en algodón en rama. Sobre la tapa había hecho colocar las iniciales y el escudo nobiliario de su marido. Por la mañana, a una hora apropiada, después de haberla hecho calentar al lado de la estufa la hizo llevar junto con una cartita perfumada a la bella actriz, que se encontraba todavía en la cama. Al ver la lujosa caja, la actriz exclamó: "¡Las perlas!", y llena de alegría, se apresuró a abrirla; pero en seguida, lanzando un grito estridente, medio muerta de miedo, se refugió debajo de las frazadas, cubriéndose hasta la cabeza. Las dos víboras, que con la dulce tibieza del algodón habían adquirido toda su vitalidad, salieron de la caja sil-

bando amenazadoras. La mucama se puso a gritar en demanda de socorro, y con la intervención del portero, los dos peligrosos animalitos fueron muertos. La policía a la cual recurrió la actriz, se limitó a expulsar de Francia al conde M. di P. y a su viperina consorte.

Los celos indujeron a una elevada y noble dama a la más grande de las vilezas. La reina Elisabeth de Inglaterra amaba al duque de Essex, tanto, que cuando supo que se había casado con la condesa de Rulland, exclamó que "hasta entonces no había conocido el dolor,"...

Un día la Reina había regalado a Essex un anillo, diciéndole:

—Este anillo que me quito del dedo guardadlo como una prenda de mi estima. En el momento que juzguéis oportuno, me lo enviaréis y os juro que cualquier cosa que me pidáis os será concedida.

No pasó mucho tiempo que Essex acusado de rebelión, fué condenado a muerte por el Parlamento. Entonces él, por medio de la condesa de Nottingham, que fué admitida para visitarlo en la cárcel, envió a la Reina el anillo pidiéndole la vida. La condesa fué a ver a la Reina, pero en la conversación que sostuvo con ella terriblemente celosa por lo que le decía del duque, no le dió el anillo y así la cabeza del señor de Essex cayó bajo el hacha del

La Alda no se divorcia de Gatti-Casazza



Mme. Frances Alda, esposa del empresario de la Metropolitan Opera Company de Nueva York, maestro Giuplio Gatti-Casazza, ha resuelto no divorciarse de su marido y ha pedido que la demanda de divorcio por ella presentada contra su marido sea tenida por nula. Mme. Alda es una cantante de fama reconocida y de mucha figuración.

UNA ESTUPIDEZ

—G—

Has visto, morena mía, lo que acaba de acordar en Hungría la autoridad escolar? Fíjate qué tontería! Que no podrán ni pisar las escuelas esas niñas tan pimpantes, tan alegres, tan locuelas, que presumen de elegantes, aunque gastan las mozueltas menos duros en las telas que en los guantes.

Se han prohibido el escote en el vestido, y la nuca rasurada, y la boquita encarnada como un clavel encendido, retocada con el 'rojo' en un descuido.

En Hungría, por lo visto, se procura fastidiar al que tenía una gran peluquería, o una tienda de pintura, o cualquier perfumería.

Qué locura pretender que las traviesas y adorables colegialas cumplan esas graves órdenes expresas, y renuncien a sus galas por las buenas o las malas!

Yo no creo que los húngaros consigan realizar ese deseo, y aunque digan que a las chicas las obligan, no será, por lo que veo, sin que surja algún jaleo. Y es posible, en conclusión, que las féminas de Hungría renuncien a la lección de Historia o de Geografía por mostrar su rebelión a la absurda tiranía que tiene la pretensión

EL CORAZON

—G—

El corazón de una madre es un templo donde se venera a Dios en la más alta manifestación de la naturaleza.

El corazón de la esposa es un dualismo misterioso en que se refunden todos los amores como esposa y como madre.

El corazón de una hermana es una ráfaga de las emanaciones perfumadas que exhalan las flores de una misma planta en ese jardín que se llama el hogar.

El corazón de una novia es un altar en que arde la antorcha divina del amor, y flota en el infinito de las ilusiones.

El corazón de un amigo es una fuente de consuelos donde bebemos el lenitivo de nuestras penas.

ARGUMENTO

—G—

El marido vuelve a casa a la madrugada.

La mujer.—De dónde vienes a estas horas, tunante?

El marido.—De velar a un enfermo.

La mujer.—Y este cabello rubio que traes en la solapa?

El marido.—Ah! Pero, ¿es que los enfermos no pueden ser rubios?

de que las niñas del día no lleven ¡morena mía! el escote en progresión, y la boca de fresón, y el pelito de garzón, y los ojos al carbón. Mira tú qué tontería!

Tartarin.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"



"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer.

DR. N. BOLET, Inc., New York City



QUISICOSAS

SU MAJESTAD EL PERRO

—G—

Yo acepto que el perro sea un animal muy fiel.

Convengo en que sea hasta necesario en los campos, para menesteres de caza o de vigilancia.

Pero en una ciudad populosa, bien cuidada, donde la policía está organizada eficientemente, donde cada agente en aquello de cuidar el orden y guardar lealtad al Jefe, es mejor que el bull-dog más temible, yo no veo la necesidad de tanto animalito de estos, como el que pulula por las calles.

Aparte de todos los inconvenientes que tienen los perros feos, de los cuales hay una gran cantidad, el que más me indigna es el de la absoluta libertad que tienen para sus intimidades en media calle, lo que pone en apuros a más de un papá, cuando uno de esos precoces bebés les hace preguntas indiscretas, y a mucho criado en la dura obligación de limpiar zapatos a cada momento.

Puede decirse mucho de la lealtad del perro; pero yo no trago al animalucho y menos, mucho menos consiento en que tome la vía pública por W. C. Concibo un perro lobo que es bonito y hasta es adorno, cuando va con una cadeneta al cuello llevado de la mano por alguna linda chiquilla. Yo eso lo tomo por un símbolo, es "una mujer que lleva encadenada a la felicidad". Pero un perrito raquítico sentado sobre sus patas traseras y sosteniéndose empinado con las delanteras, en actitud de hacer fuerza, me crispa los nervios. Quisiera tener permiso del Alcalde Paredes para exterminarlos.

No es que resuelle por la herida y proteste por uno de mis zapatos blancos que inutilizara el lunes en la diaria faena. No. Es que por mi zapato se quejan todos los zapatos de mis conciudadanos que en más de una ocasión se han visto en rubores cuando en mitad de una tertulia el ambiente se pone insoportable y cada cual comienza a cruzar la pierna con disimulo hasta que hay uno—el dueño de los zapatos que así han puesto el ambiente—que tiene que desclavar para ir a cambiarlos.

Después de todo, dicen que el alcalde está empeñado en una campaña antiperruna y puede ser que este martirio acabe pronto salvando lo salvable como aquellos preciosos lobos o falderillos que van tirados por una cadeneta de las manos aladas de nuestras chiquillas.

Tranquilino.

ANATOLE FRANCE IRONICO

—G—

Una mañana, en los momentos en que Anatole France se preparaba a desayunarse, presentose Mme. Vogt, redactora de "L'Intransigeant", para hacerle una pregunta. France la invitó a sentarse a su lado y luego le preguntó:

—Qué quiere usted tomar para desayunarse?

—Lo mismo que usted maestro.

—Ah, bueno!

Y volviéndose hacia la camarera que esperaba órdenes, exclamó:

—Para la señora también, dos cucharadas de aceite de recino...

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de

Panamá, Avenida A. No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

AUSENCIA

—POR MARTINEZ SIERRA—

Puesto que ella se ha ido, ¿qué remedio nos queda, corazón, sino vagar por el jardín que fue suyo, ir escuchando una por una las voces que le fueron familiares, por si en alguna de ellas ha quedado un mensaje para nosotros? Sí, le habrá; no es posible que nuestra apasionada devoción vibrante tantas veces a su lado, en estos lugares, haya dejado de despertar en ella más de una vibración simpática. Hay tantas cosas en ese jardín que hemos aprendido juntos, su maestro yo, y ella mi maestra, otras veces discípulos los dos.

Ella me dijo el nombre de las estrellas y me descubrió muchas

flores que yo, en mi vida de ciudad, no había conocido nunca; yo le enseñé palabras desconocidas y ritmos nuevos; junto aprendimos que la sombra de cada árbol tiene un matiz distinto; que en el ramaje de cada uno de ellos levanta el aire distinto y descubrimos el color de los ojos de los cisnes, y contamos cuántos son los círculos que forma una piedra al caer en el agua y cuántas son las chispas que saltan cada vez que se hieren un pedernal y cuántas vueltas da una hoja de rosa desde que se desprende del rosal trepador en lo alto de la tapia hasta que queda en el suelo.

Otra pareja que apela al divorcio



Vivienne Segal, gran actriz del Norte, ha demandado a su marido, el actor cinematográfico Robert Ames (que aparece en el óvalo inferior) en un pleito de divorcio, acusándolo de abandono, deserción e improvidencia. La pareja se casó en Newark en 1923 después de un romance sensacional que llamó mucho la atención del público norteamericano

PELICULAS

POLITICO, YO?

—G—

Los nexos de compañerismo y amistad han hecho suponer al colega "Tranquilino" un político en la persona de este servidor de ustedes. Desde la ventana de enfrente, hace ocho días, hizo el recuento de mis "merecimientos" para llegar a la conclusión de que es justificada cualquiera aspiración mía de Diputado para arriba. Yo agradezco la "presentación"; y más aún el salvoconducto que al final me expide para esa señora esquiva y tornadiza: la Política.

A la verdad que estoy entusiasmado con la contienda que se avicina, y claro que estoy decidido a prestar mi contingente a la "causa". Se trata de una lucha en la que si no pelagra el pellejo, por lo menos hay amenaza de que sucumban los idealismos que acariciamos los "nuevos". Y aquí surge el instinto de la propia conservación inherente en toda la escala zoológica. Aquí cabe el proverbio de "a lo tuyo tú con razón o sin ella".

Pero, por otro lado, siento la nostalgia de mi tranquilidad. Aquella satisfacción de espíritu que he experimentado durante los últimos catorce años, haciendo únicamente de observador desde la barrera, mientras que otros ofrecían las piruetas del lidiador, esa tranquilidad me preocupa profundamente. En condiciones tales cuando he querido he alzado mi voz de crítico, del brazo de la razón y de la imparcialidad y, si mal no recuerdo, la única caricia que pudo prodigarme hace unos años mi amigo Solanilla fue el epíteto de "pigmeo", y nada más.

Yo tendría que sufrir el rudo entrenamiento indispensable en este país para diplomarse de político; tendría que forrar mi organismo en fuerte malla de acero para hacerlo insensible a las bombardas del enemigo, de ese enemigo que no respeta hogar, familia ni la memoria de los antepasados; tendría que disponerme a usar las mismas armas, a escudriñar las alcobas ajenas para sacar públicos los secretos que allí hallara; tendría, en fin, que cambiar mi modo de ser para ser político a la criolla; y yo tengo la desgracia de ser aún un quijote: creo en los ideales y en los principios de hombre de bien que me pregonaron mis profesores en el aula de clases, y los que luego he leído en opúsculos de Justo Arosemena, de Pablo Arosemena, de Carlos Mendoza y tantos otros.

Si ahora entro en la lid es con el carácter de mero soldado que lucha por evitar la repetición de un estado de cosas que no se ha borrado de mi memoria; de una situación en que la intriga y el chisme se tornaron en virtudes, mientras que la honradez y la sinceridad fueron delitos.

Yo no puedo ser político profesional. Únicamente pongo en juego el instinto de la propia conservación...

Ajedrez.

Demanda y oferta

—G—

—Los misioneros que actúan en la China han pedido que les manden mujeres que los ayuden en la catequización.

—Ofrezco la mía para que se despache en el primer embarque.

- UNIVERSALES -

URBANIDAD ORIENTAL

—G—

Las gentes poco enteradas son demasiado propicias a acusar de hipocresía o falsedad a los orientales, por la exquisita cortesía con que prometen lo que se les pide, sin tener la menor intención de concederlo, o por la solicitud que manifiestan respecto a sus mayores enemigos. Calificarlos así es algo injusto, ya que su actitud está dictada por las reglas inmutables del código de urbanidad.

Un ejemplo vivo de esto es el siguiente:

Cuando el Said, jefe de un movimiento sedicioso en Turquía, fue detenido, se le condujo a presencia del comandante turco en Diarbekir. Declarado su delito de alta traición, la suerte que le esperaba estaba clara; mas, sin embargo, se le recibió de la manera encantadora que muestra el diálogo siguiente, fielmente tomado por un testigo:

—Sed bien venido. Cómo habéis hecho el viaje? Os habéis fatigado mucho?

—Todos los viajes fatigan.

—Habéis estado enfermo? Os encontráis mejor ahora? Coméis bien?

—Voy mejor; pero aún temo comer.

—Se os van a facilitar cuantos cuidados preciséis. Queréis que el médico os examine y atienda?

—Dios tiene cuidado de todo el mundo.

El comandante se volvió hacia el oficial de guardia, y señalando al jeque y a los que con él habían sido hechos prisioneros, le dijo:

—Guiadlos. Tienen necesidad de descansar.

Como vemos, aun cuando el final de estos diálogos sea entrevistarse con el verdugo, no dejan de tener su encanto.

SILUETAS URBANAS

—G—

Desde que se impuso entre nosotros el automóvil, vehículo denigrado y odioso para quienes no se dan el lujo de poseerlo—el cronista ha advertido una tendencia que tiene sus grandes visos de ridiculez.

Ese es el marco que le vamos a poner a esta silueta urbana. Vamos a ocuparnos del tercio que, sin tener automóvil, goza la voluptuosidad de poseerlo, y de cómo lo ostenta.

Este individuo (hablamos singular, pero son muchos) aprende a marejarse en la primera etapa: evolución. Luego, intima con alguien que posee auto, o se hace de confianza suficiente en un garage. He ahí la segunda etapa.

Preparado así pide al amigo su auto en calidad de préstamo, o lo alquila al garage, sin chofer.

Tercera etapa! Y ahora viene la ostentación.

Con las manos en el volante se arriesga por las calles. Si es de día, usa guantes,—muy chic;—si es de noche, abusa de los reflectores para llamar la atención.

Escoge las calles donde viven muchachas de su amistad, o muchachas que él pretende conquistar. Y para que la cosa dé mejor efecto, al advertir a una mujer bonita acorta la marcha, adelanta un poco la chispa, abre algún escape de aceite pestífero y pára en seco, como si el auto sufriera algún accidente.

Maniobra, cambia de velocidades etc., y sigue muy orondo, encantado de la vida.

Es un hombre optimista . . .

Venezolano.

Dudas

—G—

A mi novia he consultado por carta una cosa: quiero casarme con ella, pero hace un mes, no ha contestado. Su silencio no se explica: Estará ya de mí harta? . . . Se habrá perdido la carta? . . . Se habrá perdido la chica?

EL PRECIO DE LAS BOFETADAS

—G—

—POR RODOLPHE BRINGER—

El primer día que el señor Pedoncule recibió una bofetada, sin pretenderlo, naturalmente tuvo su porvenir asegurado.

El suceso ocurrió en el Cafetito Blanco, donde pasan agradablemente el tiempo los amigos que no tienen cosa mejor que hacer.

El señor Pedoncule se interesaba vivamente en una partida de naipes, y cayó en la debilidad de decir a uno de los jugadores:

—En su lugar, no me hubiera descartado de los oros. . . La bola estaba indicada. . . Está usted jugando con los pies. . .

No bien había acabado de expresarse en término tan duros, recibió uno de esos bofetones que podrían, por sus efectos, reemplazar ventajosamente a una lámpara de treinta y seis bujías.

Claro que el señor Pedoncule habría aceptado el bofetón sin replicar, si no hubiese sido por la galería.

Pero la galería intervino en el asunto y aseguró al señor Pedoncule que las cosas no podían quedar así, porque el honor necesitaba lavarse, y si no quería batirse, debía llevar al ofensor a los tribunales.

Y la justicia, que en aquella mañana estaba de buen temple, consideró que la bofetada valía tres mil francos.

El agresor hubo de abandonarlos, y el señor Pedoncule se quedó con el bofetón y con el dinero.

Cuando lo tuvo en su poder, púsose a reflexionar.

Poseía un dinero que había ganado con gran facilidad.

Cuánto tiempo y trabajo le costaría obtener otro tanto reparando relojes en su tiendecita desde la mañana a la noche.

Por fin iba a darse el gusto de comprar una moto, que era el sueño de toda su vida.

Y no pudo por menos de pensar:

—Si a este precio yo hubiese recibido cinco bofetadas, con ello podría adquirir una casita en las afueras para ir a pasar en ella los domingos, y más tarde retirarme tranquilamente a cuidar de mis

coles.

Eso fue un rayo de luz que iluminó sus meninges.

—Diablo! Cinco bofetadas no son difíciles de encontrar!

Sabía cómo podían alcanzarse y cambiando con frecuencia de café, nadie le tendría por un profesional.

La suerte estaba echada.

Quince días después, sin más tardar, en la taberna de un conocido recibía el segundo bofetón, que, a la verdad, sólo le reportó la suma de quinientos francos.

Pero no se desanimó por tan poca cosa, y extendió el radio de sus operaciones por campos más vastos.

No había transcurrido el mes, cuando recibía un terrible bofetón, dado por un sujeto que vigilaba en la plataforma de un tranvía. Este tercer golpe le valió cinco mil francos, porque, al recibirlo, fué arrojado del vehículo y tuvo la suerte de descoyuntarse una clavícula.

Al cabo de tres meses de ejercicio, el señor Pedoncule podía ofrecerse el lujo de ser dueño de una casita en Perrux, con un jardín tan grande como un pañuelo de bolsillo, pero susceptible de ampliación a medida que creciera el número de bofetadas.

Y lo agrandó, en efecto, porque el señor Pedoncule era incansable y tozudo.

Después de haber explotado París, se dedicó a los arrabales, y a continuación fué a provincias a recibir golpes, a fin de no fatigar siempre a los tribunales, que acaso habrían acabado por sorprenderse de ver a la misma persona coleccionando bofetones.

Y a estas horas, el excelente señor Pedoncule ha recibido tantos, que posee una especie de castillo en una aldea de Mantois, se pasa en un coquetón 5HP y tiene rentas bastantes para vivir sin trabajar.

Ultimamente ha sido consejal y dispone de tan considerable influencia, que cualquiera se atreve a molestarle,

- BUEN HUMOR -

Particularidad

—G—

Por Novejarque

Hay un verbo que expresa: **Agasajar con regalos. Galantear** que contiene las cinco vocales sin repetir ninguna. Cuál es?

Charada

—G—

Mi *prima* *tercia* usa el cura cada vez que va a oficiar; *tercera* *segunda* es mitológica deidad; y el *todo* en cualquiera casa seguramente hallarás.

Adivinanza

—G—

Cien redonditos en un redondón, un mete y un saca, un quita y un pón.

El sport matrimonial

—G—

—El señor Dulzura te ha visto dos veces esta semana, ¿no es cierto?—preguntó la señorita Impertinencias a su amiga.

—Sí.

—Y supongo que la semana entrante te visitará tres veces?

—Esto es lo que me dice mi hermana.

—Y la siguiente vendrá cinco veces?

—Mi hermana dice que sí.

—Y seis la otra?

—Así lo dice mi tía.

—Y siete la de más allá?

—Esto es lo que dice papá.

—Y luego?

—Luego nos casaremos; todo el mundo lo dice.

—Luego?

—Todas las noches se irá para el Club: Esto es lo que me dice mamá!

Entre paisas

—G—

—Qué harías tú si un amigo muy querido se estuviera ahogando ante tí?

—Pues, hombre, me tiraría a salvarlo.

—Yo sólo le diría que llorara porque dicen que el que llora se des-ahoga.

Según y cómo

—G—

—Cuánto se tarda en atravesar este parque?

—Según. Cuando uno va con su mujer, se tarda una media hora; cuando se va con su suegra, de diez a quince minutos; cuando se va con su novia, de dos a tres horas.

Un novio como hay hay muchos

—G—

Una joven estaba para casarse y se le presentó a su tío, diciéndole:

—Tío, tío: estoy decepcionada, creo que Arturo no sabe ortografía!

—Por qué lo dices, morronga?

—Porque escribe pavo con B larga.

—Pudo ser un descuido de enamorado.

—Cómo podré saber yo la verdad?

—Pues pregúntale esta noche con qué letra escribe bruto.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A la Intercalación.— *Maceta*.

A la charada: *Calderón*.

A la adivinanza: *Los ojos*.

COMO DUERMEN ALGUNOS MONARCAS

—G—

Durante la noche, en el palacio de los reyes de Inglaterra, hay vigilantes que pasean sin cesar por las galerías, inspeccionando puertas y ventanas. Su calzado es de fieltro, para evitar el ruido de sus pasos, y tienen instrucciones especiales para el caso en que se iniciara un incendio. Además de esta patrulla, hay siempre un centinela ante la puerta del dormitorio del rey.

Alfonso XIII está, de noche, guardado por un zaganete de alabarderos a quienes se confían las llaves de palacio. Estos hombres hacen juramento de que las puertas no se abrirán hasta que amanezca.

En el palacio belga, infinidad de soldados patrullan por los corredores en tanto que está el rey entregado al descanso. El ayuda de cámara del soberano se encierra en la sala que precede al dormitorio de aquél.

Mientras reposa el Soberano Pontífice, un mayordomo lo vigila a cada instante, gracias a un pequeño orificio practicado en la pared de la habitación particular del príncipe de la iglesia.

Lea "Gráfico"



¡Ay, Qué Martirio!

No sufra Ud. más esa cruel jaqueca: **Mentholatum** aplicado en las sienes es el remedio más seguro y eficaz. Imparte una inmediata sensación de frescura y alivio.

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

es el remedio por excelencia para el dolor de cabeza, neuralgia, dolor de garganta, resfriados, etc. Alivia el dolor y malestar prontamente.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechaza imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

"Cosas de la vida"

—G—
—POR NEPHTALI—

Corría el año de 1920.—Los trabajos del Nuevo Hospital Santo Tomás estaban en sus comienzos y se trataba de explotar una cantera de piedra que existía en los mismos terrenos del Hatillo, y sobre la que hoy se levanta el hermoso edificio para las enfermeras del establecimiento.—Se necesitaba para Jefe de la cantera, del molino, de las máquinas perforadoras, de la dinamita, y de todas esas etc. para la explotación de dicha cantera a un hombre experto, que manejara todo eso con habilidad y acierto y que además fuera panameño de nacimiento o nacionalizado.—Y se encontró ese hombre; se llamaba Manuel Gavilanes, ecuatoriano de nacimiento pero panameño por adopción, casado con mujer panameña y padre de varios niños.—El salario ofrecido fué bastante halagador y aceptó el puesto.—Ganaba por horas, de modo que mientras más horas trabajaba mayor era su remuneración.—Su obligación era trabajar ocho horas diarias, pero él siempre tenía pretextos para trabajar más tiempo y rara era la vez que no demorara de 14 a 15 horas diarias.—El exceso de trabajo que se imponía, el sol canicular de ese verano, que fué intensamente fuerte, y hasta un poco de mala alimentación, contribuyeron a que en poco tiempo cayera enfermo y fuera recluido en el antiguo Hospital Santo Tomás, donde al cabo de pocos días pasó a mejor vida.

Tan pronto se supo la noticia de la muerte de este hombre bueno, sus compañeros de trabajo en esa obra, desde el Ingeniero Jefe hasta el último pinche, encargado del reparto del agua, sintieron profunda pena y como se sabía que era pobre, se nombró una comisión para hacer una colecta de dinero con el fin de hacerle un buen entierro y dejarle algo a la viuda y a los huérfanos para que no sintieran tan pronto el zarpa-so cruel del mundo impío.—Y todos, todos sin excepción, cada cual a la medida de sus posibilidades, contribuyeron con su ayuda. Esto era natural; era la primera persona que moría entre los trabajadores de esa magna obra.

Es costumbre en la sala mortuoria del Hospital envolver los cadáveres en una sábana desde la

cabeza a los pies y para identificar esos envoltorios fúnebres se les coloca un papel con sus nombres y apellidos respectivos, prendiendo dicho papel con un alfiler.—Pues bien; la comisión nombrada para encargarse del entierro de Gavilanes dió todos los pasos para llevarlo a buen fin, y provista de la orden necesaria se presentó a la sala mortuoria del Hospital, donde un jamaicano, quien no hablaba ni jota de español, les presentó dos bultos humanos envueltos en sus correspondientes sábanas, uno de los cuales tenía un papelito que decía: M. GAVILANES.

En lujoso ataúd fué colocado el cadáver y llevado a casa de la afligida familia en flamante carroza de primera.—Un gentío inmenso esperaba en la acera de la casa y en los alrededores.—Muchas manos se apresuraron a sacar el ataúd de la carroza para subirlo a la sala donde se iba a velar el cuerpo del difunto.—Los gritos y lamentos de los deudos y amistades del muerto era cosa enternecedora; y hasta muchas personas, que apenas conocían al difunto, estaban con lágrimas en los ojos o tenían en el rostro señales de pena.—El velorio hizo época en el barrio de Calidonia, que tiene fama de hacer los mejores velorios de la ciudad.

Ya en la mañana y estando próxima la hora del entierro, un amigo, un compadre, sintiéndose más enternecido que los demás, quiso ver por última vez el rostro de su querido compañero y viejo amigo, y aunque hubo algunas oposiciones logró siempre su empeño de descubrir el cadáver; pero cuál no sería su sorpresa, su susto mejor dicho, cuando en vez del rostro de su compadre Gavilanes, hombre joven, de cara completamente lampiña, tenía ante sí la faz de un viejo español bigotudo y con una barba espesa, que no tenía nada que envidiarle a la del monje ruso Rasputín. .!

La confusión consiguiente es fácil de imaginarse; todo el mundo quería convencerse por sus propios ojos y había mil comentarios a cuál más descabellado, sin que nadie con muy raras excepciones, pensara lo más sencillo: un cambio de cadáveres y en la sala mortuoria del Hospital.—Al fin se restableció el orden y se dispuso devolver el cadáver del español al Hospital para cambiarlo por el del verdadero Gavilanes; la carroza estaba lista abajo, pues ya había llegado la hora fijada para el entierro; así es que no hubo dificultad para regresar al Hospital. Pero todavía muchos tenemos la duda de que se llegó a tiempo de encontrar al otro muerto, (aunque así lo aseguraron los encargados de hacer el cambio), pues no permitieron que nadie destapara el nuevo difunto, cuando estuvieron de regreso.

Por este último incidente tenemos todavía la idea de que mientras el viejo español desconocido era llevado a su última morada en carroza de primera clase y a-

En la redacción

—G—
—POR J. BERNAT—

—El señor director?
—Ha salido.
—Tardará mucho en volver?
—Probablemente ya no volverá hasta mañana.
—Caramba!
—Si se trata de algún asunto de la redacción, puede entenderse conmigo.
—Bueno. Es usted el administrador?
—No, señor: Soy el jefe de redacción.
—Ah!... Y usted escribe?
—Sí.
—Parece mentira!
—Por qué?
—Porque con esa cara más que escritor parece usted un...
—Un cura protestante.
—Y qué tiene que ver la cara con la pluma?
—Muchísimo. En mí tiene usted una prueba. Estoy seguro de que sólo con mirarme sabe usted quién soy sin que yo se lo diga.
—Pues, no, señor: no sé quién es usted.
—Cómo! No le dicen nada mi hermosa melena, mis ojos llenos de fuego y mi mirada lánguida y soñadora?
—No, señor.
—Veo que todavía es usted más tonto de lo que yo me figuraba.
—Caballero!...
—No tiene por qué enojarse. Yo soy muy franco... No ha comprendido lo que yo soy?
—Un loco?
—No me ofenden sus brutales bromas. Yo soy poeta.
—Na me diga!
—Sí, señor. Y aquí le dejo, para que se las entregue al director, setenta y cinco composiciones de varios calibres.
—Me parecen muchas.
—No le he pedido su opinión. Pero, si por casualidad, hay en el fondo de su sér alguna fibra capaz de conmoverse ante lo bello, lea alguna de esas composiciones y verá lo que es bueno.
—Bien. Por complacencia lecré una...
—Cualquiera... No es preciso que yo no tengo desperdi-

—Como el cerdo?
—Qué ordinario es usted! Qué vulgar!
—Muchas gracias.
—Lea, lea...
—"Gime, gime corazón en la cárcel de mi pecho, ya no existe aquel helecho donde nació tu raigón. Gime, gime, corazón..."
—Qué le parece?
—Puedo hablar con franqueza?
—Sí, señor. Puede manifestarme su humilde opinión.
—Pues, en "mi humilde opinión," los versos no están mal medidos; pero lo demás...
—Lo demás, qué?
—Es un soberano desatino.
—Qué ignorancia tan encantadora!...
—Aparte de que es ridícula parodia de Guido y Spano.
—Parodia!... A eso llama usted parodia?
—Sí, señor. Tengo el vicio de llamar a las cosas por sus nombres.
—Entonces, también esto le parecerá parodia... Lea, usted.
—"Volverán los ebúrneos teros (teros

compañado por un numerosísimo cortejo, el pobre y bueno de Manuel Gavilanes fué conducido triste y solitario en la carroza que la Municipalidad destina para los pobres de solemnidad, y que es conocida con el nombre de la "Lechuza".

por tu jardín veloces a pasar, y otra vez con su dulce y suave (trino, tero-tero, dirán. Pero aquellos que ¡cándidos! cayeron a los tiros de un cazador torcaz, aquellos que ya han muerto, que (no existen, esos, no volverán".
—Eh?... Qué tal?
—Repito lo que he dicho antes.
—Con excepción de ese verso del cazador torcaz, que es bastante duro, y la asonancia de "teros" y "cayeron", no está del todo mal. Pero la parodia es horrible... Pobre Becquer!...
—Y dale con las parodias! Además no sé a qué viene esa exclamación. Becquer!... Qué más hubiera querido ese infeliz que poder parodiarme a mí!... Yo soy muy claro...
—Y muy modesto.
—Quién fue Becquer? ... Quién es Guido y Spano?... Quién fue Zorrilla?... Bueno, Zorrilla... todavía. Su "Don Alvaro", no es del todo malo...
—El "Don Alvaro", no es de Zorrilla.
—Qué tipo!
—Quién? Zorrilla o don Alvaro?

—Usted... De quién es don Alvaro?
—Del Duque de Rivas.
—Y todavía no sabe usted que ese es un seudónimo de Zorrilla?
—No diga desatinos. El duque de Rivas, es el título de un notable poeta, llamado Angel de Saavedra...
—Qué olla de grillos tiene usted en la cabeza!
—Yo?...
—Sí, hombre, sí. Ni Saavedra fe duque ni se llamó Angel.
—Pues, cómo?
—Cornelio.
Bueno, me va a disculpar pero tengo que escribir...
—Algún artículo?...
—No, señor, unos versos...
—Cómo! También es usted poeta?

—Escribo versos humorísticos.
—Ah, vamos!... Eso lo hace cualquiera.
—Es verdad: cualquiera que lo haga.
—Yo pico más alto. Aspiro a que el divino Apolo me ponga...
—En ridículo?...
—Oh!... Qué alma tan viscosa tiene usted!... Apolo colocará sobre mi frente la corona de laureles que con mis versos he conquistado, y al ofrecérmela lo hará con un discurso al que pienso contestar en verso. Aquí traigo el principio. Oiga usted:
—"Gracias, Apolo, sí; gracias (sin cuento. Del ancho mar en que mi lira flota toda mi gratitud árida, ignota derecha hacia tí va con popa en (viento..."
—Qué le parece esta trasposición?

—Muy rara.
—Y muy nueva. Como que nadie la ha empleado hasta ahora. De fijo que a usted no se le hubiera ocurrido decir "con popa en viento", en vez de "con viento en popa".
—Seguramente. Pues, con su permiso...
—A un bardo como yo se le tienen más consideraciones. ... Caraco!
—Retírese!
—La culpa la tengo yo por haber querido desasnarle.
—Fuera de aquí!
—Prosaico!
—Mastodonte!
—Moiécua!

(De "Fantoques", Bogotá.)

La envidia aborrece a los vivos y se enamora de los muertos.—Demóstenes.

Panamá, Octubre de 1926.

El encanto de la juventud



Da a su piel el encanto deslumbrador de la juventud y hace que los años pasen sin dejar rastro alguno en su aspecto.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. Sólo Ford, T. Hopkins & Son, Nueva York

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

Finalizaron las carreras del invierno con el meeting del domingo. Ahora viene la nueva temporada. Durante este lapso de tiempo los entrenadores arreglarán los productos, y para el 25 tendremos, a juzgar por lo que se dice, un gran programa. En ese día la empresa se portará con las damas que concurren a Juan Franco entregándoles sendos obsequios a cada una de ellas, en testimonio de simpatía de la hípica hacia el bello sexo. Serán a no dudarlo unos aguinaldos soberbios que atraerán al sexo femenino a realzar más el espectáculo de la inauguración de la temporada.

Chombo Gordo bien montado, demostró el domingo ser un producto temible. Ciertamente se robó la partida; pero también es cierto que largado en lote, nadie, a excepción de Arlequín, se acercó a él. La favorita Kiss Me. corrió pobremente, en forma que no correspondía a sus prácticas, lo que hace suponer que su monta es de los que se descorazonan cuando no roban partida.

Pierrot fue nuevamente batido con pesos casi igualados, por Brave Lassie. La indiscutible caída del ídolo se ha confirmado una vez más. Había tristeza al verle correr a las órdenes de Perkins que desde Brave Lassie le mantenía alejado. Fue el favorito de la prueba; sus trabajos le daban la primera opción, el barro era poco; pero sin embargo se encontró incapaz de hacer 1.04 2-5 que es el tiempo con que le han derrotado.

Poncho roto defraudó por la centésima vez las esperanzas de su entrenador y del público. En la última clase de importados, corriendo con Translate y con Orán, demostró ser un caballo cobarde, como el famoso Jailer. Todo es partir en grupo y quedarse, de romper records en la arena.

Otro rumor grave fue el que corrió en el público respecto del peso de Linda. Se decía que la yegua había corrido sin peso y que un tercero se lo había entregado en la pista antes de venir a la caseta de la romana. Ciertamente hubo quien se acercó y extendiera sus brazos en actitud de dar algo; pero ha podido ser la mano en señal de felicitación al jinete o cualquier otra cosa. De todos modos se impone que el Reglamento diga algo para este caso, debiéndose descalificar a todo caballo, cuyo jinete se entienda con otra persona antes de llegar a la garita de pesos a rectificar el de la carrera.

En el caso de Linda la sospecha es inaceptable porque la yegua pertenece a un sportman de verdad y ni él ni su entrenador pueden jamás recurrir a un acto incorrecto para ganar una carrera. Así lo sentimos y así lo declaramos.

Las partidas deben ser paradas los caballos. Justamente es el momento de tomar una resolución en ese sentido. Hay quince días para enseñar a pararse en las huinchas a los productos. De seguir con el actual sistema, veremos muchas sorpresas en el resto del año, pues es autorizar a los jinetes para hacer diablura y media en el poste a fin de no partir sino cuando estén acomodados.

Bomberito puede tener muchas razones para justificar su partida en la sexta carrera; pero no nos podrá convencer jamás de que no pudo darla mejor y no cuando los caballos colocados desigualmente 5 de ellos y enredados Tigre y Super gloria hacían imposible la correcta realización de la prueba.

Novedades. Muchas. Han vestido café marc. De. hombre que se ganó la tripleta para sí. Hay un nuevo entrenador venido de Chile, con más conocimientos que un diccionario; pero eso lo hablaremos con calma, antes de que se inicie la nueva temporada.

DESDE LA BARRERA

Buena suerte

—G—

Un buen amigo mío a quien creí incapaz de ocuparse de estas cosas de superstición y magia, se ha servido enviarme la "Cadena de la Buena Suerte", cosa que, si alguno de ustedes no conoce va a conocer enseguida, porque yo me estoy valiendo de este medio para "no romperla", para ahorrarme trabajo y para hacer más amplia que jamás la influencia benéfica que se le atribuye.

En todo caso, agradezco profundamente al amigo remitente esa muestra de su buena voluntad para conmigo, que a decir verdad, me ha sorprendido muy agradablemente. Confieso que creía que ese caballero amigo me mascaba pero no me tragaba; pero este mensaje de la buena suerte, que él me ha enviado con toda buena fe e ingenuidad, me convence de lo contrario. . . . Y mi espíritu se alegra, y me siento generosísimo y altruista en grado superlativo, más que de costumbre. Por eso, transmito este mensaje a todos los lectores de "Gráfico", para que ellos a su vez lo hagan según las instrucciones contenidas en la "cadena" misma, que dice:

BUENA SUERTE

Copie esto y envíelo a nueve personas a quienes Ud. desee buena suerte. Esta cadena fue iniciada por un oficial del ejército americano, y habrá de dar tres vueltas al mundo.

No rompa la cadena, porque el que lo haga tendrá mala suerte en todos los actos de su vida. Hágalo dentro de las 24 horas. Cuente nueve días y le sucederá algo extraordinario.

Navegando por el año de 1924 Busquen a Zapata—Zapata a Casteln—Casteln a Celada—Celada a Badia—Badia a Medina—Medina a Montemayor—Montemayor a Gastu—Gastu a Traspatal—Traspatal a Quevedo—Quevedo a Cervara—Cervara a Valdicopecho—Valdicopecho a Fernandez—Fernandez a Cortinas—

Cortinas a Martínez—Martínez a Cuevas—Cuevas a Pérez—Pérez a Camuyrano—Camuyrano—Ricardo—Ricardo a Costanave—Costanave a Rey—Rey a Camín—Camín a Zabino—Zabino a Zorrilla—Zorrilla a Vivancos—Vivancos a Méndez—Méndez a Bello—Bello a Yucatán—Yucatán a Vercero—Vercero a Fernández—Fernández a Murgo—Murgo a Minaro—Minaro a Velasco—Velasco a Fuente—Fuente a Vien—Vien a Celonaro—Celonaro a Coello—Coello a Martínez—Martínez a Arillán—Arillán a Ortas—Ortas a Silva—Silva a Franco—Franco a Benhamén—Benhamén a Bental—Bental a Gómez—Gómez a Moreno—Gómez Moreno a Partido—Partido a Suárez—Suárez a Lozada—Lozada a Singerman—Berta Singerman a Vivente Martínez—Cuitiño—Cuitiño a Enrique García Velloso—Velloso a Pascual Carcaballo—Carcaballo a Camilo Darthes—Darthes a Alvarez—Alvarez a Alicia Porro Freyre—Freyre a Félix Visillac—Visillac a Vicente Bobe—Bobe a Alejandro Canepa—Canepa a F. Orfila—Orfila a Carlos Muziz—Muziz a Federico More—More a Pedro Sonderguer—Sonderguer a Alejandro Villa Alvarez—Villa Alvarez a José Macía—Macía a Arturo Robledo—Robledo a Eudoro Galarza Ossa—Galarza Ossa a Fabio Restrepo—Fabio Restrepo a Abel Villegas Arango—Villegas Arango a Tomás de Aquí—No, y éste, como ya dije, a todos los lectores de Gráfico pero muy especialmente el Ilustrísimo Señor Obispo al ex—Presidente Porras, al Presidente Chiari, al Primer Designado Duque, al Ministro en Washington doctor Alfaro, al Delegado pameño ante la Liga de Naciones señor Andreve, al doctor Méndez Pereira, al General Quintero y al Chato Lombardo, con el fin de que todos ellos logren sus deseos, colmen sus aspiraciones y den el golpe, pero sin reñir, sin insultarse. Sin desgarrarse la ropa y. . . . sin mentarse la mamá!

Tomás de Aquí—No.

Cómo se educan las princesas suecas



La futura reina de Bélgica, princesa Astreida de Suecia, quien hace poco contrajo matrimonio en Estokolmo y Bruselas con el Príncipe de Brabante, heredero al trono belga, ha tomado un curso de puericultura, y la vemos aquí atendiendo modesta a un niño pobre en traje de enfermera.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 19 DE DIC.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

UN FORMIDABLE CUENTISTA

—G—

Temístocle Ruiz es un muchacho de bastante talento, aun cuando espíritus malévolos lo tilden de loco de remate.

Va para un año que viene publicando en "El Pueblo" crónicas interesantes sobre supuestos hechos históricos que él teje y desteje a su manera, dando hasta nombres propios de los personajes que diz que han intervenido en las escenas que relata.

Portentosa es la imaginación de este soberbio cuentista que nos habla en una de sus semanales disertaciones de una perla que fue pescada en Las Islas de San Miguel y obsequiada a la Reina de Inglaterra y q' pesaba aproximadamente un quintal. No obstante, Su Majestad la usa en la corona real y tan fresca que se pasea por la Corte con tamaño adminículo!

Nos habla también de una ballena que en años pasados pescó un sanmiguelero y en cuyo vientre fue encontrado un monstruo antediluviano y nos relata cómo en cierta ocasión, a semejanza del milagro aquel de la multiplicación de los panes y los peces de que nos habla la Biblia, de una ostra que arrojó a la playa un huracán comieron hasta saciarse como mil y pico de habitantes de la histórica isla.

Este don Temístocles Ruiz es un novelista maravilloso. Lástima que no edite sus crónicas y se haga el Gobierno de buen número de ejemplares para repartirlos en las escuelas oficiales como un modelo de lo que pudiéramos llamar el colmo de la exageración! Es tan fácil para don Temístocles transformar una pulga en elefante y un elefante en cocodrilo!

Torpedo.

Marido impaciente

—G—

El marido.—Sales? Se puede saber a qué hora piensas volver?

La esposa.—Cuando me dé la gana.

El esposo.—Muy bien. Te ruego que no vuelvas demasiado tarde, porque me inquietarás.

Feliz por completo



Así califica su vida de casada la actriz de cine, Alma Rubens, quien en la vida privada es esposa del famoso actor mexicano Ricardo Cortez. Dice que quiere a su marido más que a su arte, y que de ninguna manera se separará de él por asuntos de cine.

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



Página de historia

—G—

En noches pasadas un socio de la "línea de fuego" del Parque de Santa Ana preguntó a sus colegas quién de los presentes había tenido el honor de conocer al progenitor del Dr. Llorent.

Todos callaron. Eran relativamente jóvenes los asistentes a la reunión para haber conocido a tan estimable caballero que abandonó este mundo a fines del siglo pasado, después de haber vivido en Panamá los mejores años de su existencia, distinguiéndose por la sobriedad de sus costumbres y una honradez a toda prueba.

Pero don Alberto V. de Ycaza acertó a pasar por la "línea de fuego" y el grupo le disparó la misma pregunta, tomando en consideración que el distinguidísimo Conde de Bilbao, por virtud de su edad, estaba en autos de los hechos que habían dado motivo o eran la génesis de lo que tratábase de esclarecer para satisfacción de la vindicta pública y en acatamiento a los principios morales que informan la legislación penal moderna y que define Escribá en su diccionario enciclopédico y biológico.

Don Alberto, después de unos minutos de meditación, habló así a sus oyentes:

—Incurсионándonos en la historia antigua, azas instructiva y por ende digna del estudio de la juventud que se levanta, el progenitor, o sea el padre de Pepe llamábase o llamábanlo Floro, que es una contracción o un apócope de Florentino. Floro, venido de las Antillas en tiempos del Canal francés, era un hombre bueno, tan bueno que lo emplearon como capataz de los presos en Gamboa, tocándole en suerte aplicar los primeros grilletes que la civilización hubo de introducir a estas playas históricas bañadas por un sol reverberante.

"Don Floro tuvo dos hijos y Pepe fue uno de ellos. Por no se qué causa bautizaron a José las lenguas traviesas con el calificativo de "tío conejo" que lo irritaba al extremo de hacerle perder la chaveta y enredarse a mojicones con sus condiscípulos.

"Cristo, apodaban al hermano de Pepe por la costumbre azas impúdica de exhibirse en paños menores en plena vía pública, pero por lo demás era un mozo meritorio".

Aquí terminó el relato de mi tío don Alberto, cuyas últimas palabras fueron acogidas con salvas de aplausos y con un viva estruendoso para el simpatísimo "tío conejo"!

DESCORRIENDO EL TELON

—G—

Un tiempo mi alma, de ternuras llena cruzó por los azares de la vida si una decepción, sin una herida; hera un alma de amor, sensible y buena.

Tuvo para lo humano, su nobleza, asistió en su dolor al afligido, siempre a su lado le miró el caído, defendió la virtud con entereza!

Hoy, que ha visto las farsas del sendero, erguida la maldad, el bien proscrito, la lengua serpentear como áspid fiero,

exclama con horror: mundo maldito! para triunfar de tí, pechos de acero, y un arma sin piedad para el delito! . . .

F. C. Royo.

BARBERIA "VALENTINO"

DE

—ALBERTO ORIOL—

CALLE 14 OESTE NO. 57

FRENTE AL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS

He aquí el único salón instalado con todo confort, garantías y reservado para el sexo femenino. Hállase dotado de dos lujosos e higiénicos sillones de porcelana de lo más moderno. Cuenta con dos expertos oficiales especializados en el corte de pelo para señoritas y señoras.

SERVICIO A DOMICILIO SUMAMENTE ECONOMICO
ANTISEPTICO, ARTE, LUJO Y MUSICA

GENTE PREFERIDA POR LOS MICROBIOS

—G—

Uno de los últimos y más curiosos descubrimientos de la ciencia es el de la predilección de los microbios hacia cierta clase de personas. Se ha comprobado que no se meten en el cuerpo de su víctima sin haber examinado antes su edad, disposición y hasta el color de los trajes que usa.

El microbio de la *gripe* no se ocupa para nada de los niños; prefiere a los adultos y especialmente a los hombres que se dan buena vida.

El microbio del *sarampión* es muy especial: sólo quiere a los niños y a los soldados. Pocos niños se escapan y en cuanto ve a un individuo vestido de encarnado o de azul, procura visitarle.

Hace algunos años, cuando la guerra del Paraguay con el Brasil, una quinta parte de las tropas fue dada de baja por este guerrero diminuto. Otra de sus particularidades increíbles es la de preferir los pisos bajos de las casas. El microbio del *sarampión* es muy aficionado a la gente pobre, mientras que el de la *escarlatina* prefiere a los ricos, si tiene ocasión de encontrarlos; pero a los negros les tiene tal horror que ni en Asia ni en Africa ha habido epidemia alguna de *escarlatina*.

El microbio de la *difteria* busca víctimas jóvenes, le gustan más las de tres años y doce, aun cuando a veces echa mano de las de quince a veinte, y además prefiere los chicos pobres a los ricos. Este microbio no tiene el sentido del color, lo mismo ataca a un chino que a un japonés o que a un persa.

El microbio de la *tisis* tiene buen paladar; en todo el mundo sólo hay algunas comarcas, como Islandia, las Hébridas y las islas de Farore, donde no puede vivir, pero en Europa tiene sus gustos. Mejor ataca a un irlandés que a un inglés.

El microbio del *tétano* prefiere a la gente de color. Las estadísticas demuestran que por cada blanco que muere, mueren 380 negros de esa enfermedad. Ataca más a los hombres que a las mujeres y no se fija en la edad.

El de la fiebre *tifoidea* es muy aficionado a la gente joven, especialmente a los hombres; pero también se ocupa de cierta clase de animales, como los caballos, leones, tigres y en cambio aborrece a los ratones. Otro microbio, llamado 'microcus perniciosus' sólo se ceba en los loros y de cada cinco atacados mueren cuatro.

G.

LOS NIÑOS

que muestran

Atraso en el Crecimiento

necesitan tomar la **Emulsión de Scott**, la suprema combinación de alimento y medicina que ha ayudado al buen desarrollo de millones de nenes durante cuatro generaciones. **Rechácese substitutos.**



Emulsión de Scott

QUIEN MATO A LA Sra. WUADROOP

—POR MARIA RIOS CARDENAS—

Haría seis meses, a lo sumo, que Juliette Wuadrop había llegado a Mt. Placeton en compañía de su madre, y en una buena tarde de sol luminoso.

Había hecho el viaje con buena suerte. A su llegada a Mt. Placeton ambas damas, y dicho sea de paso, hermosas y gentiles, esperaban en vano la ayuda interesada de un mozo de cuerda, cuando en su lugar, un viajero solícito llevó los bultos a un coche inmediato.

La señora Wuadrop agradeció la atención del oficioso desconocido y el auto partió por calles amplias, regadas de agua y de sol.

A la fecha, la señorita Juliette, profesora de la única escuela de Gobierno que existía en aquel lugar, habíase granjeado la estimación unánime y desinteresada de la chiquillería escolapia, gracias a su carácter afable y a su constancia en el trabajo.

Seis meses habían transcurrido y dentro de ellos, Juliette habíase conquistado las simpatías de todo el pueblo y el amor de Williams Machafey, un mozalbete alegre, inteligente, progresista y con un detalle singular entre la gente de su raza, era afectivo.

Madre e hija sentadas a inmediaciones de la verja del jardín de su casa, recordaban todo esto y las manos de Juliette jugueteaban en el regazo de su madre, como si tuviera entre ellas un manojo de pétalos.

—Williams me ha dicho, madre mía, que pasearemos en Dallas unas cuantas horas y un día en Chicago, con el fin de hacer más atractivo el viaje de aquí al Canadá.

La madre dejaba que su hija tejiera sus sueños, ella por su parte preocupábase con las realidades. En muchas de ellas tenían ingerencia Juliette y Williams, pero en otras no y sin embargo, cómo se erguían dentro de su cerebro, soberbias y dominadoras.

Entró la noche asaz fría y callada. A poco llegó el joven pretendiente amoroso y jovial, dicharachero, saludando a la profesora con un beso en la frente. La señora Wuadrop quedó en el ángulo del comedor, cuya baranda dividía la calle del chalet y al interior, en el ambiente de la sala, revoloteaban los besos de los amantes, en unión de las notas cálidas y frívolas de la música americana.

Afuera, la luna caminaba hacia el zenit y guiaba los pasos de uno que otro viandante y por todos los hogares de Mt. Placeton, transitaba una conversación: los esponsales de Juliette con Williams.

Estos efectuáronse al día si-

guiente; a ellos concurrieron quizás una docena de amigos de ambos contrayentes. Terminada la ceremonia se conversó un poco. Se excluyó el baile, que en algunas familias es de ritual y la casita de Juliette cerró sus puertas, dejando tras de sí a Williams Machafey.

La propiedad con todo y muebles habíanla vendido. Los compradores entrarían en posesión de la misma, días después de que se efectuara el viaje de los desposados, recibiendo las escrituras originales de manos de un notario muy severo y muy parco.

Con la prevención de los norteamericanos, los equipajes habían salido con anticipación y sólo quedaban por llevarse pequeños adminículos que son indispensables en toda travesía.

Concluida la ceremonia civil, la señora Wuadrop se encerró en su habitación, los esposos Machafey hicieron otro tanto en la suya respectiva.

En la mañana del segundo día, a la hora fijada por Williams, detúvose a la puerta de la casa un automóvil, de cuyo frente descendió el chofer, quien tocó a la puerta, siendo saludado con un abrigo y una caja de sombreros.

De pronto oyóse en el interior del chalet un grito agudo, el chofer corrió rápido, en su afán de prestar auxilio, encontrando el siguiente cuadro, el cual a sus ojos tomó proporciones enormes: Juliette abrazaba a su madre, quien yacía exánime sobre una cama en desorden, con las manos crispadas, la faz lívida y yerta y en el pecho, en dirección del corazón, un orificio bastante profundo, de donde todavía manaba un delgado hilo de sangre.

Williams no acertó a decir nada, ni a hacer movimiento alguno, con cuya actitud sorprendió al chofer, hombre ya entrado en años, de recia complexión y mirada autoritaria.

Rápido, colocó su pistola en el pecho de Williams, ordenándole se diera por preso.

Llamada que fue la policía, seguidamente hizo su presentación en el cuarto del crimen.

La avezada imaginación de la policía a toda clase de sucesos de escándalo, fijó su atención en Machafey e interpretó aquella su semiinconsciencia, como la confesión muda y paladina de su culpabilidad.

Y fue sujeto con esposas y llevado ante la alcaldía, como trofeo de gloria.

La voz indiscreta del vecindario se esparció por toda la comarca: "Williams el asesino, el asesino Williams" y en todos los pechos nació la blasfemia.

El supuesto reo hizo su declaración lacónica, resumiendo en esta forma:—Yo no soy el asesino. —Sin embargo, fue encarcelado y Juliette tuvo el pueblo por prisionero.

La acción reporteril redactó e ilustró las páginas de los rotativos de Dallas, Chicago, etc.

El Gobernador de Texas dedicó algunas horas a la sabia tarea de pensar, en unión del Jefe de la Policía, la forma de encontrar al autor de aquel monstruoso asesinato.

Dos o tres veces el pueblo de Mt. Placeton, profirió la amenaza de linchamiento y el defensor de Williams estaba desconcertado, porque su defendido no le confesaba su delito, a pesar de los cargos formulados en su contra.

Y todo el mundo en mancomún, hacíase cómplice involuntario del verdadero criminal.

Pasaron días y más días y las lenguas viperinas que en un prin-

Ninguno de los detenidos apacipio acusaron a Machafey, como único responsable de la muerte de su suegra, callaron, atormetados por un vestigio de remordimiento, callaron porque el nombre de Williams Macafey sonaba dulce y el atentado sólo podía ser digno de un rufián, con lo cual, la presente hipótesis iba debilitándose.

Se dió el primer paso hacia la luz, cuando la policía se declaró incompetente y pidió relevo.

Vinieron detectives neoyorquinos, solicitados por el Estado de Texas en un rasgo de imparcialidad y veneración a la justicia.

La pesquisa de estos hombres iba a caracterizarse por lo singular. Se principió por desarrollar una búsqueda paciente y sistemática, en todo el teatro del sangriento acontecimiento y los ojos policiales se fijaron en la disposición de puertas y ventanas, en la calidad de los muebles y estado de los mismos; la barrena separó las duelas y fue despegado el papel tapiz, dejando al descubierto sitios insospechados. El ingenio detectivesco recorrió el diapasón de la astucia humana, hasta que en el centro del jardín, perfectamente enterrado hallóse un puñal con manchas inequívocas de sangre y de allí partió la pista segura, a pesar de que alrededor del cofre donde estaba el cuerpo del delito, había crecido el césped, desapareciendo con tal motivo las huellas de los pasos del probable malhechor.

Una ventana abierta precisamente en la habitación de la tragedia, señaló la salida del asesino, quien usó durante el tiempo que empleó en el crimen, botas y guantes, con el objeto de alejar toda huella.

El propietario de una tienda, en la cual había de todo, incluso armas y parque, reconoció el arma homicida, como parte que fuera de su mercancía y la cual según el, había sido vendida a un gánster el día anterior a la tragedia.

La búsqueda del campesino fue fructífera, quien manifestó haber realmente comprado el puñal por orden de un tercero, cuyas señas coincidían en parte con las que caracterizaban a la persona que solicitamente, había embarcado los bultos, a la llegada a Mt. Placeton de Juliette y su madre.

Los vecinos recordaban conocer a este individuo de diez meses a la fecha, más o menos. Dedicábase al comercio de ganado caballar, el que compraba en gran número y hacíalo conducir al Norte del país.

En las oficinas del ferrocarril dieron su nombre, llamábase o hacíase llamar Albert Patterson y el día del crimen salió en una góndola de carbón con rumbo al Norte.

La policía con los detalles que logró recoger acerca de esta persona, modeló mentalmente al siguiente Mr. Patterson: alto, delgado, pelo y ceja castaños, ojos pequeños y penetrantes, usaba pantalón negro a rayas blancas, camisa de seda crema, sin corbata, sombrero texno... y el teléfono localizó al auténtico Patterson en el Mineral de Paris, Texas.

Formalmente preso, fue conducido a Mt. Placeton.

Juliette reconoció en Patterson a la persona que había visto en la estación y quien después había pasado por su casa dos o tres veces.

Williams no lo conocía.

El pueblo entero se hacía cruce, pues por un lado tenía motivos más que suficientes para abonar la conducta de los prisioneros, y por otro y en ocasiones diversas hubo pruebas, aparentemente irrefutables, en contra de ambos sospechosos delincuentes.

recia confeso en las actas provisionales.

A los ojos de la conciencia, ambos eran sujetos irreprochables, pero a los avezados de la policía, uno de los dos era el culpable del asesinato en la calle Akard. Quién? La interrogación continuaba sin respuesta y la sombra del misterio, se hacía cada vez más impenetrable.

Ante el Presidente de Debates desfilaron algunos testigos de cargo y descargo.

Una vecina de origen italiano, afirmó que habiendo amistado con la señora Wuadrop, durante todo el tiempo de su estadía en el pueblo, tenía motivos para conocer a la señora y a su hija: Se guardaban profundo cariño y Williams fue siempre del agrado de la víctima. A Patterson aseguró no conocerlo.

Uno de los padrinos de la boda de Williams y Juliette expuso: "Conozco a Williams hace tiempo. Jamás hemos tenido disgusto alguno. Es de carácter afable, a la vez que rencoroso, posee un admirable espíritu administrativo y progresista. Las dificultades que se atraviesan en su camino las empuja o las destruye. No cree haya matado a su mamá política."

Algunos vecinos declararon que terminada la reunión y apagadas las luces del chalet, no volvieron a oír ruido alguno.

El móvil del crimen permanecía en el misterio, acompañado de su corte de deshilvanadas conjeturas, a cual más de insensatas. Sin embargo, había un medio cruel para descubrir al asesino: el tormento. La justicia retrocedió, sería castigar a un inocente con maro despiadada.

No cabía duda, el testimonio de culpa rondaba, rondaba. El jefe de la policía lo sentía cerca, a veces se asomaba a su cerebro mudo y estóico.

Machafey y Patterson fueron sujetos a un examen de conciencia, a una revelación impuesta por las circunstancias. Ambos probables actores de la tragedia, en la que pereció una dama estimable como era la señora Wuadrop, reconstruirían la escena final del drama.

Patterson pidió ser el primero:

A deshoras de la noche un hombre brinca la baranda de madera que divide la calle del chalet, se introduce en el comedor que tiene puerta de alambre y no está asegurada, penetra sigilosamente al departamento de la señora Wuadrop... Patterson, sin inmutarse sigue al pie de la letra las instrucciones del apunte. Frente al lecho mortuario desenvaina el puñal, que deberá hundir certeramente en el pecho de su víctima, cuidando de robarle hasta el último aliento... pero antes, el detective indica al maravilloso actor, debe descender la sábana que cubre la cara, aplicar el cloroformo y Patterson al ejecutarlo... retrocede convulso y con el cerebro y nervios deshechos, grita: "Santo Dios, si yo te había matado ¿por qué vives?"

Convicto, declara: "Yo la quería, jamás ella correspondió a mi pasión, y al saber que partiría muy lejos, quizás para no volverla a ver nunca, preferí darle la muerte."

La ciencia auxiliadora de los débiles, prestó al cadáver vida artificial: coloreó sus labios y mejillas, inyectó con glicerina las cámaras de ambos ojos, etc.; sujetó el cuerpo todo a una esmeralda toilet, hasta lograr hacer desaparecer la momia y en su lugar erigir una vida accesible a todas aquellas personas que conocieron a la estimable señora Wuadrop antes de su muerte.

• Parece Mentira, pero es la pura Verdad

Parece mentira, pero es verdad, que sea tan crecido el número de personas enfermas de los riñones Y QUE NO LO SABEN. Si saben que se sienten enfermas, que no tienen deseos de trabajar, que les duele la espalda y la cintura, que su vejiga no funciona como antes, que tienen que levantarse en la noche a hacer aguas, que en la mañana se levantan tan cansadas como se acostaron, que a menudo sienten mareos y dolores de cabeza, que se malhumoran con facilidad, que les cuesta un esfuerzo atender a sus quehaceres, que temen el inclinarse a recoger algo del suelo, que sus ojeras cada día son mas pronunciadas o que sus tobillos se recrecen con facilidad, que si están sentados les duele la cintura y si están de pie también les duele; que respiran con dificultad al menor ejercicio; que sus orines dejan asiento cuando reposan en una vasija, que sienten ardor al orinar; en fin, saben que no están bien, pero no saben cual es la causa. Si es Ud. una de estas personas, si siente Ud. alguna o algunos de estos síntomas, en toda probabilidad sus riñones no están bien. Atiéndalos a tiempo. Compre en cualquier botica las

PASTILLAS de Dr. BECKER
para los RIÑONES y VEJIGA
conocidas del público, boticarios y doctores por muchos años. Tómelas por algunas semanas. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

"La Historia de mi Vida"

—POR RODOLFO VALENTINO—

He estado durante tres días sin comer. Ni falta que me ha hecho. Siento cómo el aire del mar, cargado de balsámicas sales, se mete por mis fosas nasales, pulmón adentro. Veo, al entrecerrar los ojos, las soleadas costas de Italia, la neblina londinense envolviendo los grandes edificios de la vieja ciudad. Y es como si bebiera un vino generoso.

Siempre he ansiado visitar Londres. Más que ninguna otra ciudad del viejo continente. Londres me atrae con el sortilegio de un misterioso encantamiento. La capital inglesa es, para mí, toda una historia.

Innumerables amigos nos invitaron a comer con ellos la última tarde, pero yo les supliqué que excusaran mi ausencia. Para justificarme le dije a Natacha que mi nerviosismo me llevaría hasta insultar a cualquier patrona, pues no comería nada más después del primer plato.

Mañana, mañana, partimos!... Y bien: Vamos rumbo a Italia Natacha y yo.

El trasatlántico surca el océano con la majestuosidad de una ave inmensa que cruzara en su vuelo procer las inmensidades del cielo.

vegar del gigantesco vapor. Quisiera lanzarme al agua y empujarlo para que acelerase su marcha.

Aún la excitación no me ha abandonado. Aún la inquietud estremece todo mi cuerpo y enfebroriza mi sangre, como la fiebre.

Esta mañana a las diez nos hicimos a la mar.

Yo no dormí más de dos horas la noche anterior. No me fue posible conciliar el sueño, pues, cuando me iba quedando dormido despertaba bajo el influjo de algún pensamiento.

Me asediaba una idea con persistente insistencia: Mañana partiremos Natacha y yo. Mañana embarcaré rumbo a mi patria. Y tornaba a entrecerrar los ojos, a medio dormirme, para despertar a poco asaltado por la misma pertinaz idea.

Natacha durmió tanto como yo. Permanecimos ambos desvelados, en una vigilia involuntaria toda la noche, diciéndonos a media voz en retazos de conversación, cosas inconexas.

MIS SUEÑOS SE REALIZAN

En el muelle, nos aguardaba, para despedirnos, una inmensa muchedumbre. Nos abrimos paso a través de aquel hacinamiento de carne humana con gran dificultad—dificultad que a mí me complacía sobremanera pues era el más hermoso aspecto de los sueños que había acariciado convertidos en realidad.

Y pensar que diez años antes yo había pasado solo, triste, hasta amedrentado aquel mismo camino.

Pero ahora, con mi esposa y su tía, Mrs. Wermer, atravesaba a duras penas una multitud de amigos, muchos de los cuales eran en absoluto desconocidos para mí aunque yo para todos era conocido y de todos amado; amigos que venían a darme una cordial despedida.

Tal vez el más entusiasta de los innumerables amigos que vinieron a despedirme era McIntyre, el policía de tráfico del muelle. Este policía que, siempre estaba de servicio en el Muelle número 54, se dirigió hacia nosotros no bien nos vió descender del automóvil.

A medida que el vapor se alejaba, veía el pañuelo del policía agitándose en el aire, hasta convertirse en un punto blanco apenas perceptible.

MIS QUERIDOS ADMIRADORES

Mis admiradores también acudieron al muelle a despedirme.

Lindas muchachas y elegantes

jóvenes dando al viento sus exclamaciones de entusiasmo, algunas con lágrimas en los ojos.

He de confesar que yo también sentí los míos húmedos de llanto. No estaba ni remotamente apesadumbrado. Sabía perfectamente que sólo se trataba de una ausencia de poco tiempo, que regresaría pronto. Sin embargo, en toda despedida late inevitablemente un fondo de amarga tristeza, de honda melancolía. Dijérase que las palabras "adiós", "hasta la vista" asoman siempre a flor de labios mojados en lágrimas...

El barco se alejaba. Y a medida que yo paseaba la mirada inquieta por la línea de rascacielos que se eleva sobre Nueva York, a medida que dejábamos atrás la Estatua de la Libertad desveneciéndose entre la niebla, aquella maravillosa Nueva York que había sido testigo y teatro de mis triunfos; a medida que pensaba en los amigos, conocidos algunos, desconocidos los más, que dejaba en tierra, una onda de fervorosa gratitud me henchía el pecho y lloraba, lloraba de alegría...

AMERICA ES MI IDEAL

Pensé en el día de mi regreso con la misma emoción que siente el viajero al pensar en la vuelta al hogar.

Comprendí entonces que yo era un ciudadano del mundo. Que la patria de un hombre es aquella región donde tiene amigos. Y que mis amigos están dispersos por todas partes: en Italia, en Francia, en Inglaterra, los más en América.

Yo amo todos los países y todas las gentes en la medida en que anhelo que todas las gentes y todos los países me amen.

Pero fue en América donde alcancé la realización de mis ambiciones. Fue América la tierra que me brindó la oportunidad de triunfar.

Fue América la que me entregó el mundo.

Tan pronto como Nueva York se perdió de vista, Natacha, su tía y yo nos retiramos a nuestros camarotes. Estos eran muy cómodos y estaban llenos de regalos, que manos ocultas habían depositado allí: flores, dulces, frutas, tarjetas...

Tarjetas de personas conocidas y de personas desconocidas, cuyas manos gustosamente, estrecharía agradecido. A todos les envió mi gratitud desde el fondo del corazón.

A LA LUZ DE LA LUNA

La mayor parte del día la empleamos leyendo los telegramas, las cartas, las tarjetas, los mensajes que habíamos recibido. Al finalizar nuestra grata tarea nos dimos cuenta de cuán cansados estábamos. Resolvimos pasar la mayor parte del tiempo en los camarotes, sin perjuicio de subir a ratos sobre cubierta para pasearnos. Necesitábamos descansar. El deseo de descansar era lo que después de todo nos había movido a hacer el viaje, además, claro está, del deseo de ver de nuevo a mi tierra natal.

Acabo de llegar de un paseo sobre cubierta. La luna rielaba en las aguas tranquilas, prendida en mitad del cielo limpio y sereno, y Natacha y yo andábamos alegremente cogidos de las manos, deteniéndonos a menudo para asomarnos a la barandilla a contemplar el agua azotando el casco del barco.

Mañana, estaremos más cerca de Londres, más cerca de la patria.

Me levanté temprano la mañana de nuestro primer día de ausencia. Desde la ventanilla de mi camarote veía las olas rizándose grácilmente bajo la bóveda azul del cielo mañanero.

Inmóvil sobre el lecho, sin hacer ruido para no despertar a Natacha, compuse mentalmente un poema alrededor de las impresiones recogidas en aquel inmenso océano por el que navegábamos.

Todas las contrariedades que había sufrido—así las de carácter personal como las de índole profesional—parecían muy remotas bajo el influjo reconfortante de aquella mañana llena de suavidades.

Tenía la vaga intuición de que muy pronto me acecharían de nuevo las mismas contrariedades, sabía que los inquietantes problemas de la vida diaria que parecían tan remotos solicitarían otra vez mi atención, pero, húmedo el espíritu de aquella serenidad de la mañana, me regocijaba en uno a modo de grato alejamiento de todas las preocupaciones.

Nos desayunamos en el camarote. Cuando terminamos Natacha me indicó que si persistía en mantenerme encerrado, aislado durante todo el viaje iba a ser el blanco de las censuras de los demás pasajeros. A lo que le respondí que lo sentía, aunque sin poderlo remediar.

EL BALSAMICO DESCANSO

Estoy cansado, sumamente cansado, y he emprendido este viaje con el propósito de descansar.

A veces me he dado a pensar que lo único que el público no se explica en un artista es su necesidad de descansar.

La gente nos cree incansables. Cree que no nos hace falta recoger algunas veces en ese fecundo aislamiento espiritual que es fuente de nuevas energías que atesoramos para devolvérselas luego en nuestro arte.

Por complacer a Natacha la acompañé a dar un paseo sobre cubierta. En nuestro paseo conocimos a los esposos Arliss, lo que me satisfizo sobremanera. Los esposos Arliss están haciendo lo que Natacha y yo: viviendo el uno para el otro y ambos para la felicidad.

El señor Arliss nos dijo que después de una larga temporada de actividad se había fatigado mucho, y que, como proyectaba reanudar su trabajo en Londres muy pronto, quería descansar por algún tiempo.

Almorzamos juntos, silenciosamente, en nuestro camarote y después dormimos la siesta.

Cuando despertamos nos encontramos en hacer una lista, Natacha de las cosas que deseaba ver en París y yo de las que deseaba ver en Londres.

La tía nos reconvino por nuestras puerilidades, diciéndonos en tono de broma que parecíamos dos chiquillos que visitan por primera vez un parque zoológico.

LOS CELOS SE INSINUAN

Los esposos Arliss comieron con nosotros aquella tarde. Departimos largamente sobre películas, sobre el porvenir del cine, sobre nuestras experiencias en el cinematógrafo.

Después de comida subimos a cubierta con el propósito de pasearnos a la luz de la luna. Mientras paseábamos Natacha me llamó la atención hacia dos muchachas acompañadas de un caballero que decía ser su padre, las cuales trataban por los medios más ingeniosos de enfrentarse conmigo a cada vuelta, que dábamos. Yo simulé un asombro que estaba muy lejos de ser sincero pues los esfuerzos de las muchachas no habían pasado inadvertidos para mí.

Cuando menos te esperes—me dijo Natacha algo malhumorada, se llega hasta tí para pedirte un retrato.

Pero no lo hicieron. La luna asomaba entre un cendal de nubes pálidas. El agua era negra en el seno de la noche.

HORAS DE ENSONACIONES

Le dije a Natacha que en mi viaje de Europa a América la inmensidad del mar me aturdira, me hacía sentir pequeño, me inspiraba terror, pero que estando ella junto a mí, y con el recuerdo de los diez años de intensa vida a través de los cuales se había fortalecido mi ánimo y templado mi voluntad, me sentía con más valor, me sentía más grande que el tiempo y el espacio.

Llegamos a la conclusión de que es preciso sentirse superiores al tiempo y al espacio si queremos abroquelarnos en la soledad.

Permanecemos largo rato en un silencio que interrumpíamos con comentarios ocasionales, sin importancia.

(Continuará en el número próximo)

No uses corbatas llamativas ni vestidos que se noten mucho. Te llenarás de enemigos.—Tic-Tac.

Con las Compañías de Vapores

Hemos tenido conocimiento de que la LAVANDERIA A VAPOR "LA ESPERANZA" ha dirigido una circular a todos los agentes de Compañías de vapores establecidas en Panamá, Colón y Zona del Canal, ofreciéndoles una reducción de 15% en los precios de lavado, sobre la tarifa vigente en ésta y demás Lavanderías establecidas en el Istmo. Es de suponerse que los vapores que cruzan el Canal y tienen necesidad de lavar su ropa, aprovechen esta grande oportunidad de economizarse ese 15% en sus gastos de lavado. La LAVANDERIA "LA ESPERANZA" ofrece, además, hacer por su cuenta todos los gastos de transporte que ocasione el recibo y entrega de la ropa en los puertos de Balboa y Cristóbal, incluyendo los gastos de transporte en el Ferrocarril, de estos puertos a Panamá y viceversa. Esta Empresa es una de las Compañías más antiguas del Istmo, y por su eficiencia, puntualidad y responsabilidad en el trabajo, se ha conquistado uno de los puestos más prominentes entre las empresas nacionales. Es, pues, indudable que los agentes de vapores no vacilarán en ayudar, económicamente hablando, a las compañías que representan, protegiendo al mismo tiempo la industria nacional en cambio de un servicio esmerado.

AL MARGEN DEL DEPORTE

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Chief John Metoquah batió a Chuck Wiggins en una pelea a 12 asaltos librada en Toledo, Ohio.

Ray Miller propinó un k. o. a Jackie Snyder en el primer asalto de su pelea pactada a 10 y que se celebró en Chicago.

Tony Canzoneri derrotó a Andre Routis por puntos en una pelea a 12 rounds habida en Nueva York.

Eddie White fue el vencedor en su match a 12 vueltas con Joe Powell, celebrado en San José, California.

Sammy Vogel derrotó por puntos en 10 actos a Tod Smith en Akron, Ohio.

Pal Moore batió a Dick Griffin en 10 períodos de un match realizado en Memphis.

Sammy Mandell, campeón mundial de peso ligero, venció por k.o. en el 6 asalto a Ray Moore, en Louisville, Ky.

Harry La Barba derrotó por knock out a Harry Marshall en el 60. round de su pelea sostenida en San Francisco.

Aramis del Pino venció por decisión a Eugenio Fernández en una pelea a 10 asaltos que se desarrolló en La Habana, Cuba.

Willis Harmon ganó una decisión sobre Sammy Baker en 10 actos celebrados en Brooklyn.

Benny Hall y Pancho Dencie terminaron en empate su compromiso a seis vueltas en el mismo programa.

Charley Phil Rosenberg, campeón mundial del peso gallo, venció por decisión en 10 períodos a Georgie Mack, en Jersey City.

Mike Ballarino ganó por puntos a George Baluda en 10 rounds del match habido en Brooklyn.

K. O. Phil Kaplan propinó un knock out técnico a Fred Kelly en el primer episodio de la pelea a 10 asaltos en Nueva York.

Ad Cadena obtuvo la decisión sobre Jimmy Hackley en 10 actos de un bout realizado en Willington, California.

Young Harry Willis noqueó técnicamente a Archie Walker en el primer asalto de un encuentro concertado a 10, en San Diego, California.

Tommy White retuvo el campeonato del peso welter de México, al noquear en el sexto asalto a Joe González en Ciudad de México.

Joe Salas venció por k.o. técnico a Jimmy Fox en el 50. asalto de un encuentro contratado a 10, en Cuver City.

Billy Bonillas y Young Farrell sostuvieron un reñido match a 10 rounds, que ganó el primero por decisión, en Oakland.

Johnny Breslin y Tommy Hughes pelearon 10 rounds, ganando Breslin por puntos, en Akron, Ohio.

Bad News ganó su pelea con Georgie Rivers, por haberse tenido que retirar éste en el segundo round a causa de una lesión en la mano en Hollywood.

Less Murray venció por decisión a Solly Seaman en 10 rounds celebrados en Nueva York.

Fidel La Barba, campeón del peso mosca, derrotó por decisión en 10 rounds a California Joe Lynch, en San Francisco, California.

—POR CORNER KICK—

—COMENTARIOS—

Esta tarde a las 2 y 30 se reunirán en el Parque de Lesseps los clubs deportivos, y todos los deportistas y amantes del deporte, con el fin de tomar participación en la gran manifestación con que se abrirá la campaña pro-suscripción de bonos para el empréstito de la construcción del Estadio Nacional.

Ha llegado, pues, el momento de poner a prueba el patriotismo que los panameños sienten por su patria, y el amor de los extranjeros residentes aquí, hacia el suelo istmeño.

Nadie debe dejar de comprar bonos. Cuántas veces no botamos uno, dos, cinco o más dólares en cualquier tontería! Hoy tenemos ocasión de ayudar a una obra nacional, contribuyendo siquiera sea comprando un bono a que se cubra el empréstito.

El Comité Organizador espera

que los habitantes de Panamá responderán a esta llamada que se hace a la iniciativa popular en beneficio de una causa que es digna del máximo apoyo.

El deporte es vida; el deporte enaltece; el deporte mantiene la salud moral y física. Justo es, pues, que se trate de protegerlo y difundirlo.

Sea deportista. Compre bonos. Recuerde que usted tiene muchos gastos superfluos. Dedique aunque sea un balboa a la construcción del Estadio. Su dinero le será devuelto, bien por el propio Estadio o por el Gobierno. Dinero que usted invierta en bonos, será como dinero ahorrado que más tarde puede usted recibir en momentos en que lo esté necesitando. Esto, aparte de que realizará un acto que el patriotismo sabrá reconocerle.

El próximo campeonato suramericano de boxeo

De acuerdo con la aceptación de Chile, Uruguay y Perú, para postergar hasta enero de 1927 la celebración del sexto campeonato suramericano de box, la Federación ha fijado el 22 de enero para la iniciación del certamen, y el 19 de enero para la reunión inaugural del décimo congreso.

Balompíe Internacional

Un equipo de football argentino irá a competir en Chile una serie de partidos amistosos en el mes de marzo de 1927.

—En un sensacional partido realizado en Nueva York, el equipo 'Viking', venció al once del Galicia Sporting Club de esa ciudad, match que terminó con un score de 3 a 2.

—El equipo argentino de balompíe derrotó a la selección de Sao Paulo, Brasil, en un encuentro celebrado en Río de Janeiro, que terminó con anotación de 5 a 2. El Presidente del Brasil dió el primer saque del juego.

Se han completado los preparativos para las olimpiadas de 1928

Se han completado los preparativos para la inauguración de los juegos Olímpicos de Amsterdam, el 18 de julio de 1928, según ha declarado el General Charles H. Sherrill, de la Comisión Olímpica Internacional, habiéndose ya arreglado todas las diferencias que hacían ver obscuro el horizonte deportivo internacional.

Babe Ruth quise jugar rugby

Babe Ruth, el ídolo de los Yankees, trató de practicar futbol-rugby con los muchachos de la Universidad de Minneapolis. El Bambino empezó bien, pero cuando quiso 'tacklear' a Joesting, el full-back del Minneapolis, sufrió varias heridas que le obligaron a salir del juego.

"Creí que esto era más fácil que batear home-runs—dijo el Babe—pero me he equivocado de canto a canto. Me voy para el teatro, que produce más".

Próximos encuentros de boxeo

Tod Morgan vs. Phil McGraw, por el campeonato mundial del peso semi-ligero, 15 asaltos en Nueva York, Enero 14.

Fidel La Barba vs. Elky Clarke, por el campeonato mundial del peso mínimo, 15 asaltos en Nueva York, Enero 7.

Charley Phil Rosenberg vs. Busby Graham, por el campeonato mundial del peso gallo, 15 asaltos en Nueva York, Enero 17.

Jack Delaney vs. Paul Berlenbach, por el campeonato mundial del peso ligero-pesado, 15 asaltos en Nueva York, Enero de 1927.

Notas de sport

John L. Sullivan perdió su corona mundial de los pesos completos un mes después de haber cumplido los 34 años de edad.

Jim Corbett perdió cuando tenía 31 años; Bob Fitzsimmons perdió a los 35; Jeffries abandonó el título cuando contaba con 33 años; Burns lo perdió a los 27; Jeffries lo perdió por segunda vez, contando 35; Jack Johnson "se tiró" al suelo en La Habana a los 37 años; Willard fue vencido por Dempsey a los 36; y por último, Jack Dempsey hizo lo que hizo a los 31.

Red Grange, el conocido futbolista norteamericano pesa 175 libras, y mide 5 pies y 11 pulgadas y media.

Pumiko Terao, colegiala japonesa, acaba de establecer un record mundial en el mítin atlético de las escuelas públicas de Tokio, al correr los 100 metros en 12.7 segundos, record femenino; su proeza pone de relieve los progresos del atletismo en el Lejano Oriente.

La Comisión de Boxeo del Estado de California no ha accedido a la solicitud del ex-campeón Jack Johnson, quien pidió licencia para poder boxear.

Bobby Jones, campeón de golf abierto en Estados Unidos e Inglaterra, defenderá sus títulos en el mes de junio de 1927.

Los deportes de mañana

FOOTBALL — Tigres vs. Instituto. A las 4 p. m. en el cuadro del Instituto Nacional.—Invencibles vs. Istmeño. A las 3 p. m., en el mismo lugar.—Tigritillos vs. Bellavista. A las 2 p. m., en el mismo lugar.

BASEBALL.—Fuerza y Luz vs. Tocayos. A las 9 a. m. en el Parque Istmeño.—Bolívar vs. Ebanistas, a las 9 a. m. en el cuadro del Instituto.

En Cincinnati no saben nada de Luque

El club de baseball de Cincinnati no tiene noticias directas de Luque en el sentido de que, de ser cambiado a otro club, dejará de jugar en el baseball americano. Los amigos del cubano en La Habana, dicen que Luque no tiene diferencia alguna con el club de los Reds.

Lea siempre "Gráfico"

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B.1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

POR QUE ESA PREFERENCIA MUNDIAL?



Sencillamente por su calidad. Los cigarrillos Camel llevan sólo los tabacos turcos y americanos más escogidos que se cultivan... una mezcla como no la hay en ningún otro cigarrillo... El cuidado y la habilidad que se emplean en su elaboración no se paran en gastos. Cuando compra Ud. una cajetilla de cigarrillos Camel, compra los mejores cigarrillos que hay en el mundo, sea cual fuere su precio.

Millones de fumadores que han usado otras marcas, fuman ahora los cigarrillos Camel...y nada más. Día con día, y semana con semana, gana el Camel nuevos admiradores entre los fumadores que conocen.

No hay admiradores más entusiastas que los fumadores del Camel—y con razón, puesto que los cigarrillos Camel nunca cansan el gusto ni dejan mal sabor en la boca. El Camel es el símbolo de la verdadera de la vida del fumador.

Pruebe un Camel . . . Pruebe la suavidad y aroma deliciosas que han hecho famosa en todo el mundo la frase "Fume Ud, un Camel!"

1926

49—MG

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, N. C., E. U. A.

COSAS DEL REY DE INGLATERRA

—G—

Recientemente paseaba el rey de Inglaterra por el campo en los alrededores de su residencia veraniega, acompañado solamente por un personaje de la Corte, cuando se encontró con unos titiriteros que en lo más alto de su carretón llevaban un cartel que decía:

"Gran Compañía Acrobática Internacional.—La preferida por Su Majestad el Rey y por toda la real familia".

Jorge V, leyendo este letrero no pudo menos de sonreír.

—Ah! buen hombre— le dijo al que parecía jefe de la caravana— Han trabajado ustedes muchas veces delante del Rey?

—Muchísimas — respondió el titiritero con una seguridad imperturbable.—Su Majestad nos estima mucho.

—Y, ¿cómo es—volvió a preguntar Jorge V — que teniendo la protección del Rey tienen que andar así, por los caminos? Deberían tener un circo en alguna ciudad.

—Es que — explicó el saltimbanqui, con aire confidencial — es que Su Majestad ¿sabe usted? es así . . . un poco tacaño . . . paga poco . . .

El monarca soltó una carcajada y poniendo en la mano del vagabundo diez libras, le dijo:

—Le ruego que acepte esto en cambio de mi tacañería de otras veces. Y perdónela, amigo . . .

—Pero usted, ¿quién es? —preguntó asombrado el titiritero.

—Yo? Soy el Rey.

El saltimbanqui se escapó de morir de miedo.

VIDA ANECDOTICA

—G—

Entre las anécdotas en que abunda la historia artística de la Patti hay una muy chistosa. Trabajaba la diva en una capital de importancia con el caricatto Ferranti, cuando al salir ambos a escena para cantar un duo, uno de los que estaban entre bastidores dijo al actor que acababa de reventársele la costura de la espalda de su traje, que era muy ceñido.

Ferranti no podía retroceder; estaba ya en las tablas, avanzando con la Patti hacia las candilejas, y el público, que no se había enterado del percance, guardaba un silencio sepulcral para oír mejor. Pero el pobre caricatto estaba tan corrido que se olvidaba de la letra y al querer recordarla cantaba peor que nunca. La Patti lo notó aunque sin averiguar la causa y temiendo que el estado nervioso de su compañero acabase en una silba cambió la letra del duo y le preguntó al compás de la música, cantando siempre en italiano:

—Qué le pasa a usted esta noche? Si nadie se ríe, no sé por qué está usted tan nervioso.

A lo cual, Ferranti, muy serio y con los más dulces acentos, respondió en la misma forma:

—Se me ha descosido el traje! Si ahora no se ríe nadie ya verá usted lo que es bueno cuando nos volvamos de espaldas para marcharnos.

Al oír tan inesperado y chistoso cambio de letra, el director de orquesta no pudo contener la carcajada, y todos los músicos rompieron a reír a más y mejor. El público lo observó y aunque no había entendido el diálogo musical de los artistas, rió también; unos reían porque la risa es contagiosa, otros pensando, al ver reír a los demás, que el duo debía ser graciosísimo, y aquella risa general acabó en una tempestad de aplausos que sirvió a Ferranti de pretexto para retirarse de espaldas, saludando, y ocultar así, el descosido del traje.

Un periódico, al día siguiente, decía al hablar de la representación:

"Hay siempre algo especial en el modo que tiene Ferranti de cantar el duo. El público estalla en una carcajada sin poder explicarse el por qué".

Lea "Gráfico"

Evaciones célebres

—POR F. BERNARD—

Ricardo, Duque de Normandía

—G—
(SIGLO X)

Guillermo, "Larga espada", duque de Normandía, acababa de ser asesinado en las cercanías de Pecquigni sobre el Soma, y su hijo Ricardo, niño aún, estaba llamado a sucederle, cuando Luis de Ultrammar, que codiciaba la herencia del joven príncipe, logró apoderarse de su persona, y bajo el pretexto de darle una educación digna de su rango, lo hizo trasportar a Laon. Allí lo sometió a la más estrecha vigilancia, y se mostró tan duro y cruel en su trato, que ya nadie dudó de sus intenciones y más cuando se le vió manifestar la intención de hacerle quemar las corvas, suplicio atroz que la política de la edad media infligía algunas veces a los príncipes que querían privar del trono.

Osmundo, ayo de Ricardo, habiendo conocido la cruel determinación del rey, y previendo la suerte que estaba reservada al joven príncipe, se llenó de consternación y envió inmediatamente diputados a los normandos noticiándoles la dura cautividad de su señor y el grave peligro que le amenazaba. Apenas estas noticias fueron conocidas, cuando se ordenó en todo el país de Normandía un ayuno de tres días, y la Iglesia dirigió continuas rogativas en favor de Ricardo. En tanto Osmundo, habiéndose aconsejado con Ivon, padre de Guillermo de Belesme, indujo al príncipe a fingir una enfermedad, a no salir del lecho, y a mostrarse tan postrado y débil, que llegasen, si era posible, a desespérer de su vida. El niño siguió sus instrucciones con inteligencia, y permaneció en cama muchos días, fingiéndose cada día más débil y como se halla-

se en la última extremidad, sus guardias, viéndole en tal estado, fueron descuidando poco a poco su vigilancia, hasta el punto de dejarlo solo a veces con su ayo; y éste, viendo al fin la ocasión propicia, y hallándose por casualidad en un patio de la casa un montón de yerba, hizo de él un atado en el que ocultó al niño, y echándose al hombro, salió como para llevar forraje a su caballo. A esta hora el rey se hallaba a la mesa, y los ciudadanos habían abandonado la plaza pública; así pudo Osmundo franquear las murallas y salir de la ciudad.

Apenas fuera de los muros, corrió a una casa donde le tenían preparado un caballo, y lanzándose sobre él con el príncipe en brazos, huyó a todo escape hacia Couci, donde llegó en breve. Allí confió el joven Ricardo al castellano, y continuó solo caminando toda la noche hasta la ciudad de Senlis, donde entró al apuntar el día. El conde Bernard se admiró de verlo llegar con tan gran prisa, y le preguntó con interés por su sobrino Ricardo y el estado de sus negocios; y habiéndole contado Osmundo en detalle cuanto había hecho, el conde se regocijó mucho, y montando ambos a caballo, fueron a verse con Hugo el Grande. Hiciéronle el relato de este hecho, y le pidieron consejo. Hugo les prometió con juramento su ayuda, e inmediatamente reunieron un numeroso ejército con el que marcharon sobre Couci, de donde sacaron al niño Ricardo, y lo condujeron en triunfo a la ciudad de Senlis.

(Guillermo de Jumieges, "Historia de los normandos")

ANUNCIE EN "GRAFICO"

Un Barba Azul inglés

El doctor Carlos H. Beard, famoso anticuario inglés, acaba de descubrir en Inglaterra un castillo Tudor del siglo XVI, completo, con la más famosa leyenda de cámara de la muerte, asesinatos y duendes de un Barba Azul inglés. El castillo fue construido en 1550 por Sir Juan Beker, canceller de Enrique VIII, responsable del castigo de muchos herejes en el reinado de la reina María.

"Sir Juan merece llamarse el Barba Azul inglés—dice el doctor

Beard— porque existe la tradición que tenía la costumbre de inducir a las mujeres a visitarlo para robarles sus joyas. Conservó los cuerpos de sus víctimas en una cámara secreta, bajo la escalera principal, y desde su muerte se supone que allí habitaba un fantasma."

El doctor Beard se propone restaurar el castillo y probablemente residirá en él al terminarse la obra.

PARA GOZAR DE SALUD ES PRECISO MANTENER LOS RIÑONES SALUDABLES

Para la conservación de la salud es indispensable mantener riñones sanos y vigorosos. Pueden los demás órganos del cuerpo desempeñar más o menos bien sus funciones, si los riñones andan mal, si se hallan debilitados, pero tarde o temprano sobrevendrán numerosos y graves trastornos; se envenenará lentamente la sangre con residuos que no fueron expulsados a su tiempo yendo a depositarse en distintos órganos del cuerpo siendo su presencia el origen de múltiples enfermedades. Anticalculina Ebrey robustecerá sus riñones o les devolverá la salud si se hallan enfermos. Por sus compuestos vegetales y su científica combinación, Anticalculina Ebrey ha curado a millares de en-

fermos, cuando otras drogas recomendadas para esos males no han producido el menor resultado.

Guadalajara, México. "Sirva ésta de testimonio de gratitud por haber obtenido la más completa curación de mis enfermedades con el uso de Anticalculina Ebrey, cuando menos lo esperaba. Padeecía yo de los riñones y la vejiga, complicado con el hígado; entonces compré en la Droguería Continental de esta ciudad cuatro pomos de Anticalculina Ebrey y hoy, gracias a este portentoso remedio, me veo en completo estado de salud, por lo cual tengo a bien hacerlo público y notorio como insignificante testimonio de gratitud".

Gerardo Segura.

Anticalculina EBREY

Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarla en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia e indigestiones, se recomiendan para

esos casos las famosas Pastillas Digestivas Ebrey.—Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros especificos en las buenas farmacias.

RALEIGH

He aquí un cortesano que debió la fortuna y la fama a su gallarda apostura, a su belleza varonil y a sus brillantes dotes intelectuales. Walter nació en Hayes en 1552. Hizo sus primeros estudios en Oxford, pero pronto su carácter aventurero le empujó hacia tierras de Francia donde combatió en las huestes hugonotes. Años después fluyó, en compañía de su cuñado, un barco anunciando que iba a descubrir nuevas tierras. Pero fracasó en su empeño. El primer paso, sin embargo, estaba dado, y desde entonces, el hermoso Raleigh no cesó en su empeño verdaderamente maniático de lanzarse cada temporada a los azares del mar en busca de minas de oro y regiones desconocidas. Grande fue el fruto real que de sus expediciones sacó, y como compensación a sus esfuerzos por ensanchar los dominios de su patria, vió su nombre popular. El favor de la reina Isabel terminó por redondear su fortuna cortesana. Isabel le colmó de honores y beneficios e hizo con todo la voluntad de su favorito. Raleigh en la corte desempeñaba un lucido papel; su hermoso por-

te, la desenvoltura de sus modales, su elegancia innata y el encanto de su palabra, le hacían el centro hacia el que convergían todas las admiraciones. Como dijimos ya, su carácter aventurero le llevaba hacia el mar, no obstante oponerse a ello la soberana su protectora. Tomó parte en muchas de las campañas marítimas de Inglaterra, entonces en guerra con España y llegó a ejercer el cargo de vicemirante a las órdenes de su sempiterno rival, el de Essex. La muerte de Isabel señaló el fin de su influencia. Jacobo I, que ocupó el trono, le negó su apoyo, y entonces comienza a eclipsarse la maravillosa estrella del hermoso cortesano. Complicado en un complot para reponer en el trono a Arabella Estuardo, fue tomado preso, a pesar de su absoluta inocencia. Puesto en libertad, organizó otra expedición marítima que fracasó también. A su vuelta le encerraron en la torre de Londres, y poco después fue decapitado. Cítase su "Historia del mundo", que escribió en la cárcel, como un modelo de prosa elegante y bello estilo.

CORAZÓN ADENTRO

Para la niña María Vigna, flor tierna, inocente y pura del jardín infantil.

Ríes porque no sabes que te espera mañana con sus garras terribles el sangriento Dolor; mañana cuando sepas que la existencia humana no es más que un negro vaso repleto de amargor. Tu risa entonces, niña, en desbordado llanto trocada para siempre, muy triste advertirás, mientras sumida en hondo y sin igual quebranto, tu ya muerta inocencia en vano evocarás. Qué triste es el martirio; y más si para ello se da primeramente a soborear lo bello, lo puro, lo exquisito de un efímero edén. Cuánto anhelo que sea contigo el mundo bueno! Que no porque yo beba, chiquilla, su veneno, voy a querer, bebiéndolo, mirarte a tí también.

Demetrio Herrera S.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

Se emplea hace 25 años

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

The Mothersill Remedy Co. Ltd.
New York, Montreal, Londres, Paris.

PARA QUE SIRVEN LOS VEGETALES

—G—

Las cebollas, los nabos, el pollo, el coliflor, los berros y el rábano picante, contienen azufre.

Las patatas, sales de potasa.

Las habichuelas y lentejas dan hierro.

Los berros contienen aceite, yodina, hierro, fosfato y otras sales.

Las espinacas, sal de potasio y hierro. Los especialistas en alimentos estiman que éste es el más precioso de los vegetales.

La col, la coliflor, las espinacas son beneficiosas para las personas anémicas.

Los tomates estimulan la acción saludable del hígado.

Los espárragos son provechosos a los riñones.

El apio sirve para el reumatismo y la neuralgia y tiene propiedades omonagógicas.

La zanahoria forma sangre y embellece el cutis.

Las remolachas y los nabos purifican la sangre y dan apetito.

La lechuga es buena para los nervios cansados.

ACUESTESE!

—G—

La historia que vamos a narrar es perfectamente auténtica y los humoristas se quedan muy por lo bajo de la vida real.

Varios periódicos habían señalado el hecho de que Poincaré trabajaba hasta altas horas de la noche. Un buen hombre, perfectamente convencido de la veracidad del hecho, se conmovió y todas las noches, hacia las once, pedía el número del teléfono del Presidente del Consejo.

—Aló! señor Presidente, es un patriota que le suplica . . . no trabaje hasta tan tarde . . . descanse . . . el país lo necesita . . . Necesita de sus fuerzas . . . no las agóte!

Poincaré creía al principio que era una broma pesada, y luego se convenció de que realmente era alguien que se interesaba por él.

No le quedó más remedio que tranquilizarse ofreciendo dormir como las gallinas.

MAXIMAS SABIAS

—G—

El pecado mayor es el miedo.

El mejor día, es hoy.

El mayor tonto, quien se engaña a sí mismo.

El mayor error, trabajar y no acabar.

El trabajo más inútil, poner faltas.

El trabajo más útil, poner remedios.

El hombre más listo, el que hace siempre lo que piensa más justo.

El mejor maestro, el que hace admirar la sabiduría.

El mejor regalo, el perdón.

ES UNA IMITACION?

—G—

Conocemos varios tipos que imitan a la maravilla a muchos animales. Uno de ellos divertía con sus habilidades a todos los concurrentes a una reunión social, con gran disgusto de la dueña de casa cuyo programa de canto iba quedando de lado. Al imitar el rebuzno del burro, el éxito fue verdaderamente estruendoso, y la señora estalló preguntándole:

—Díganos en confianza, caballero, es cierto que esa es apenas una imitación?

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

Del carnat social

—G—

—POR MARCO AURELIO—

Hay en las "Notas sociales"
Mil errores garrafales
Que causan hilaridad.
Así, por ejemplo, Antonio,
Contrajo ayer matrimonio
Con la bella Trinidad.

Y, alardeando de pericia,
Relató así la noticia
Cierta reporter local:
Con inteligencia y tacto
Tuvo ayer lugar un acto
Archiexpléndido social:

En la iglesia de Santa Ana
Don Antonio de Quintana
Y Trinidad de Berceo,
En matrimonio se unieron
Y ante el altar le rindieron
Sus tributos a Himeneo . . .

Y esta pareja feliz
—Que en la barca de Eros boga—
Partió ayer para Taboga
En unión tortolatriz . . .

Y así, del mismo tenor
Son, carísimo lector,
Estos sueltos futuristas
Que a continuación te copio;
Pues, son el 'social' acopio
De literarias Revistas:

Un zapato más de vida
(Léase un año) ajusta hoy
La señora Inés Godoy,
Persona muy distinguida . . .
Que le ajusten muchos otros

Con mucha felicidad,
Son los votos que en verdad
Le formulamos nosotros.

En casa de Ruth Peré

Ayer hubo una *soiré*
Que fue de gran trascendencia:
Don Aniceto, que es mudo,
Deleitar a todos pudo,
Cantando muy bien "Valencia".

La tuerta Juana, cerúlea
Virgen, con ojos de nube,
Realzaba aquella tertulia
Con miradas de querube.

Un *bridge party* animado,
Dió en su *house* de Vista Hermosa
El literato Espinosa,
Que es de cultura dechado.

La seductora Adelita
Con las teclas del fogón,
Cantó con inspiración
"Palemón el Estilita".

Y al momento de almorzar
Se sirvió regio menú:
Rica torta a la Mozart
Y jamón a la Cantú . . .

Con su don de gente, ingénito,
Nos comunica Juan Boza
Que ha tenido con su esposa
Un segundo primogénito . . .

Nos es grato y placentero
Esta noticia anotar;
Y que Juan pueda lograr,
Tener su primer tercero.

Mas, perdería mis cabales
Al criticar con afán;
Pues, errores siempre habrán
En las reseñas sociales! . . .

EL TEMOR NATURAL A LA MUERTE

—G—

Napoleón decía: "Hace tiempo que los médicos y los curas hacen la muerte dolorosa", según la frase de Bacón: 'Pompa mortis magis tenet quam mors ipsa'. Aprendamos, pues, a verla, a mirarla, tal como es en sí misma, es decir, libre de los dolores de la materia y despojada de los terrores de la imaginación. Dejemos a un lado desde un principio, todo lo que no es suyo. No le imputemos, pues, las torturas de la última enfermedad; eso no sería justo. Las enfermedades no tienen nada de común con aquello que les pone fin. Las enfermedades pertenecen a la vida y no a la muerte. Nos olvidamos fácilmente de los más crueles sufrimientos que nos traen la salud y los primeros resplandores de la convalecencia borran los peores recuerdos de la estancia del dolor. Pero llega la muerte, y, al instante, se la agobia con todos los males ocurridos antes de su llegada.

Todas las lágrimas pasadas vuelven a nuestros ojos como un reproche y todos los gritos de dolor son otros tantos clamores de acusación contra ella. Ella sólo lleva el peso de los horrores de la Naturaleza o de la ignoancia de la ciencia que han prolongado inútilmente los suplicios en nombre de las cuales se la maldice, a ella precisamente cuando acaba con ellos.

Maurice Maeterlinck.

UNA NOVELA DE AMOR

—G—

Una luna de miel interrumpida hace 63 años por la guerra civil de los Estados Unidos, se ha renovado ahora al unirse Mr. Thomas Mann, de 80 años, con su esposa, de 83, de la cual se separó en 1863 para alistarse en los ejércitos de la Unión.

Ambos se unieron en matrimonio en 1863 en Mairmont, Indiana, y poco después Thomas se alistó en el ejército por un corto tiempo, concluido el cual fue dado de baja y con su esposa se dirigió a Ironton, Wisconsin, donde ingresó de nuevo al ejército federal, sirviendo hasta el fin de la guerra en 1865.

Regresó a su hogar y supo que durante su ausencia le había nacido una hija, la que había muerto, y que su esposa, sin medios para vivir, había regresado a casa de sus padres en Indiana, pero todos los esfuerzos que hizo para encontrarla fueron inútiles. Entonces se estableció en Ohalaska, Wisconsin, donde se casó con una viuda, de la que tuvo cinco hijos y que murió hace dos años.

Mrs. Mann creyendo que su marido había muerto en la guerra, se unió en segundas nupcias en Indianapolis, donde vivió con su segundo marido hasta 1890, en que quedó viuda y con cuatro hijos. Contrajo matrimonio nuevamente y volvió a quedar viuda.

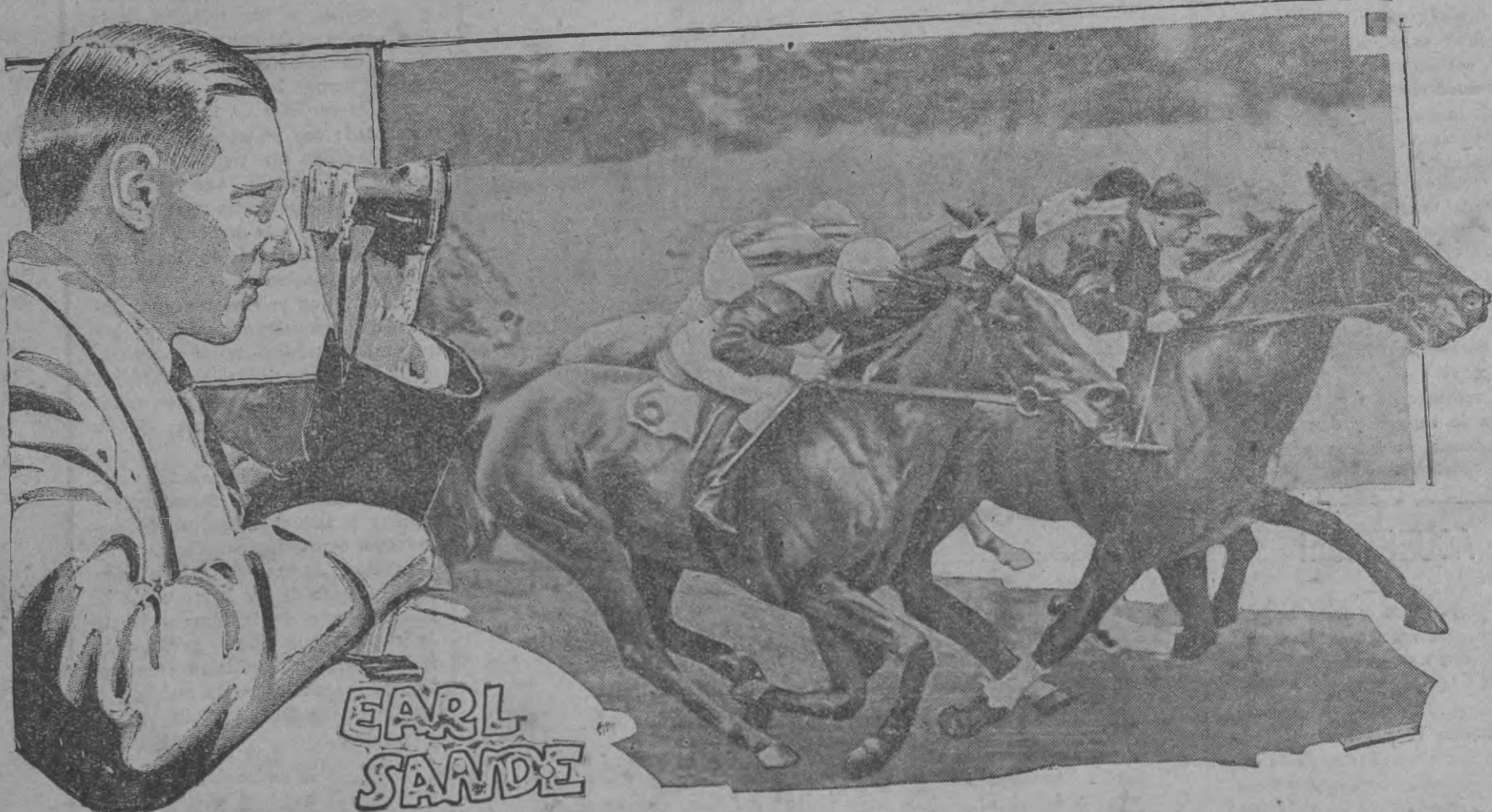
La casada y dos veces viuda solicitó hace poco una pensión del gobierno como viuda de Thomas Mann y con extrañeza supo por la Oficina de Pensiones que Mann vivía en Sparta, Wisconsin. Se cruzaron cartas entre ambos y los abogados encontraron que aún eran esposos, a pesar de sus anteriores matrimonios, y volvieron a unirse y a continuar la luna de miel interrumpida hace 63 años.



Quando hay
LOMBRICES o SOLITARIA
no vacile un momento - dele a tomar
el afamado VERMÍFUGO del Dr. Peery
UNA SOLA DOSIS BASTA
sano y puro
TIRO SEGURO

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

Earl Sande, el gran jockey americano, busca nueva sensación hípica

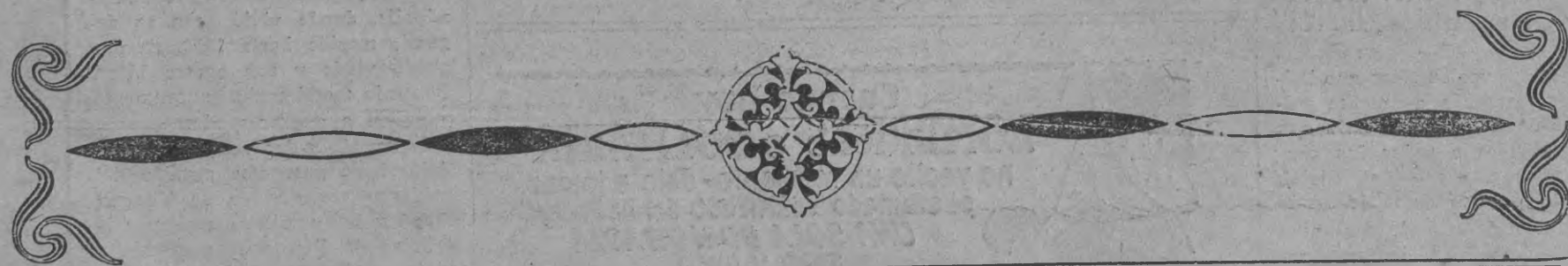


Hace algún tiempo que Earl Sande no tiene oportunidad de lucirse en la monta de caballos, y ahora anda haciendo esfuerzos por encontrar la nueva estrella de la pista que él debe llevar sensacionalmente al triunfo. Sande ha estado por algún tiempo sumido en la penumbra debido, según él, a la falta de material hípico con que dar una sensación a la afición.

Muchacha bohemia ataca a foelazos a su rival y es severamente castigada



Zella Simmons demandó a su esposo, Maurice Simmons, por infidelidad y solicitó el divorcio en una corte de Nueva York debido a que su marido se había enamorado de su sirvienta, una muchacha bohemia llamada Irma Bohmert, obteniendo un veredicto favorable. El marido condenado entonces manifestó a Irma que la chocante notoriedad por ella obtenida en el juicio lo imposibilitaba a él para hacerla su esposa, y que todo com-
promiso debía quedar roto. Esto amargó la vida de la enamorada muchacha hasta casi rayar en la histeria. Irma comprendió que era ella la mayor perjudicada en esta tragedia, y decidió castigar a la odiada rival. Se armó de un foete de cochero y atacó con él a latigazos a la señora Simmons fuera de la casa de ésta. Esto dió lugar a que la ley interviniera y castigara a la muchacha, haciéndole pedir perdón a la esposa ofendida y mul-
tándola fuertemente para que no reincidiera.



La vida es sueño deleitoso en el Alamo

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.